

CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Muntaner, 22, bajos

De los artículos firmados son responsables sus autores

No se devuelven los originales

— PRINCIPALES COLABORADORES —

R. Rucabado.—Carlos Jordá.—J. M. López Pi-
có.—F. de Sagarra.—Eladio Homs.—J. Mar-
tí y Sábá.—J. Farrán y Mayoral.—Manuel
Reventós.—Emilio Vallés.—J. Garriga Mas-
só.—Ernesto Homs.—María C. Torner.—
Eugenio d'Ors.—J. Torres García.—D. Mar-
tínez Ferrando.—Bernabé Martí y Bofarull.
—J. Bosacoma y Pou.—Luis Jover Nunell.—
J. Bassols.—C. Creuet.—L. Figueras Dottl.

SUSCRIPCIÓN

España 3 pesetas trimestre

Europa 3 francos

Número suelto 25 céntimos

— PAGO ANTICIPADO —

Año VI

Barcelona 2 de Noviembre de 1912

Num. 265

SUMARIO

Por el Derecho Catalán.—Nuestra información.

Questionario.

Respuestas de D. JUAN GARRIGA Y MASSÓ y D. RICARDO PERMANYER.

El curso de Expansión Comercial en Amberes.—VIII.—La industria de los diamantes, por R. RUCABADO

Arte

Música.—A propósito de la próxima apertura del Liceo.—Balance de un quinquenio operístico, por EMILIO VALLÉS.

Crítica literaria

Letras españolas.—Gabriel Miró y sus «Cerezas del Cementerio», por MARCEL ROBIN* (del *Mercur de France*.)

Cuestiones morales

Compte-rendu de una Encuesta sobre las cuestiones del Cinematógrafo y de la moral en la calle.—Memoria presentada al Congreso de Educación Moral de La Haya, por R. RUCABADO.*

Crónica internacional

La Crisis oriental.—La Paz Italo-Turca, por KARL.

Texto del tratado de Lausanne.

La Semana

Nota de actualidad.—Revueles estudiantiles, por R.

Una conferencia.—Conferencia de don Joaquín Mustieles, sobre «La literatura valenciana».

La prensa catalana

Una gran iniciativa.—«Mercurio», Editorial.*

Opiniones ajenas

Paris, 36 horas, por RAMIRO DE MAEZTU.

La tristeza de la literatura contemporánea, por J. DELEYTO PIÑUELA. —(Conclusión).

Suplicamos a los señores consultados para la información relativa al pleito de las Notarías, que se dignen mandarnos sus contestaciones tan pronto como les sea posible.

Por el Derecho catalán

Nuestra información

El artículo *El pleito de las Notarías* que nuestro querido amigo D. Jaime Bosacoma publicó en el número 260 de CATALUÑA en el cual puntualizaba los términos verdaderamente alarmantes del grave problema planteado desde las R. O. de Junio de 1911 y Julio de 1912, cuyas consecuencias tan funestas pueden ser para la institución más personal y característica de nuestro pueblo catalán: nuestro Derecho, nos movió a abrir una información entre las personalidades más eminentes en la Notaría y en el Foro de Cataluña, para contribuir, removiendo así la opinión a formar, en la medida de nuestras fuerzas un estado de conciencia popular vigilante de nuestros derechos, puesto que conceptuamos peligrosa la indiferencia actual ante las serias y trascendentales amenazas que aquellas disposiciones legales contienen, y juzgamos que ningún ciudadano debe dejar de colaborar en su modo a la campaña que se promovió al principio; pero a la que vemos no acompaña uno de aquellos estados de tensión patriótica que evitaron, en otras ocasiones, atentados contra nuestro patrimonio espiritual.

A este fin, dirigimos a cierto número de ilustres señores Notarios y Abogados de Cataluña, la comunicación siguiente:

«Respetable señor:

Le suponemos enterado del artículo que nuestro colaborador Sr. Bosacoma publicó en el núm. 260 de nuestra revista (cuyo texto acompañamos) y siendo tanta la gravedad de la cuestión en él tratada y la trascendencia que para el Derecho catalán tiene la desaparición del R. D. de 28 de Junio de 1911 y la R. O. de 23 de Julio de 1912, que dispone sean en Madrid las oposiciones a plazas de Notario, que todavía no eran centralizadas, esta revista cree su deber contribuir a promover una corriente de opinión pública que imposibilite los atentados directos ó indirectos a nuestro Derecho. Con este objeto nos permitimos rogar a V. con el mayor interés, que se sirva darnos, según su ilustrado criterio, una contestación a las preguntas siguientes:

Dada la importancia que tiene la institución del Notariado para la conservación del Derecho Catalán y la trascendencia que para esta conservación tiene la Ley Orgánica del Notariado,

A—¿qué medida sería preciso adoptar para desvirtuar las modificaciones indirectamente introducidas en la misma, en virtud de los preceptos administrativos que modificando el ingreso en la carrera y concentrando las oposiciones, desnaturalizan la parte en que la ley era relativamente favorable a nuestro Derecho?

B—¿Qué reformas se imponen para mejorar el actual estado de cosas y garantizar nuestro Derecho, poniéndolo a cubierto de toda otra posible vulneración de dicha Ley Orgánica?»

Hemos recibido las contestaciones del Diputado á Cortes por la Seo de Urgel y abogado, Sr. Garriga y Massó, y del Notario don Ricardo Permanyer, que publicamos á continuación.

Difícil es contestar las preguntas que se hacen en la encuesta que propone esa Revista.

¿Qué medidas hay que tomar para remediar lo hecho? ¿Cuáles para prevenir su agravación en lo sucesivo?

Esta es materia tan íntimamente relacionada con lo que á Cataluña entera reserva el destino, que no veo manera de separarla.

Ese percance, de las R. O. de 28 de junio y 23 julio 1912 es uno de los tantos que van sufriendo nuestro derecho arrollado por la corriente unificadora que en España predomina.

El remedio no existe mas que en la suprema energía de nuestro pueblo.

Si al ocurrir cualquiera de estas mutilaciones fragmentarias de nuestro patrimonio jurídico, Cataluña se levanta airada, es posible que el poder central retroceda en su camino.

Si la protesta es puramente formalista y no pasa de algo académico que no amenaza á la tranquilidad pública, el poder central lo mirará con cierta indiferencia, solo condicionada por las exigencias de la oportunidad ó del interés en agradar á todos ó algunos de los elementos protestatarios.

Así se intentará la transacción y la componenda, como medio de evitar la algarada y por ahí, de enmienda en enmienda, llegará el poder á su propósito uniformista.

Solamente veo, pues, el remedio en una vigorosa acción de la opinión catalana, que lleve al convencimiento de los poderes públicos, que en este problema no hay sólo un asunto profesional, sino otro más hondo de dignidad nacional para Cataluña.

J. GARRIGA MASSÓ.

Partint de la base certa y per unanimitat reconeguda de que la Institució Notarial té importància y trascendencia decisives en Catalunya pera la conservació del Dret Catalá donchs es cosa admesa sens protesta, y que está fora de discussió, que'l Notari té una acció immediata y molt intensa en la vida jurídica social porque ell es qui vivifica el dret fentne cada día pràctica aplicació en les relacions individuals, familiars y socials en general, y ell es qui, com á fruit de la ensenyansa que dona la experiència, forma costums que modifiquen y á voltas contrarian els preceptes legislatius, les mides y reformes que convé pendrer y adoptar pera que sian de resultats positius, son radicalíssimes. El mal que's pateix es de suma gravetat, y per lo tans els remeys han d'esser heroichs.

La institució Notarial, antiquíssima en son origen y de importància reconeguda en totas las legislacions, fou definitivament regulada á Espanya per la ley de 28 de Maig de 1862, y reglament de 9 de Novembre de 1874; ley y reglament que en el transcurs de no gayres anys han sigut trasbalssats ab modificacions y reformes capitals per medi de Reyals Ordres y Reyals Decrets, destruint, mitjantsant aquestos recursos administratius, lo que solzament per una ley de Corts podía tocarse. Cal donchs, en primer terme desfer lo malfet y reposar las cosas al seu primitiu estat de dret.

Despres, un cop la ley del any 1862 y el seu reglament avans citats tornessen á tenir lo seu natural vigor y la estabilitat que'ls correspon y que tenian avans de les reformes indicades deurién esser objecte de revisió y en la forma constitucional corresponent esser modificades prenent com á orientació única les moderníssimes corrents descentralisadores ajustant els seus preceptes á las necessitats jurídicas de las diferentes regions que forman l'Estat Espanyol.

Partint d'aquestes dos bases capitals que son el fonament de lo que, al meu entendre, deuria informar el moviment de reforma y deixant á part consideracions y argumentacions de tothom conegudas, concretaré la contestació

que se'm demana, en els termes següents:

A. La primera mida que s'hauria de pendrer fora derogar tot lo estatuit per medi de Reyals Ordres y Reyals Decrets, desde les reformes iniciades pel Reyel Decret de 26 de Febrer de 1903 referendat pel ministre D. Eduart Dato; y sobre tot d'un modo especial y perentori abolir en absolut el cos d'aspirants, especie de contrabando notarial.

B. Reposada en sa integritat la legislació vigenta al publicarse aquell Reyel Decret, deurién provehirse las Notarias establint els tres torns, d'oposició (aquest com únich pera entrar en la carrera), de concurs, y de traslació.

Les oposicions deurién efectuarse en las capital d'Audiencia, ahont radican també las Juntas directivas dels Colegis Notarials.—El tribunal deurién formar-lo un magistrat de Audiencia Territorial, tots els individuos de la Junta Directiva del Colegi Notarial, y dos cate-dratichs de la facultat de Dret; redactant el programa pera els exercicis de les oposicions el mateix tribunal en cada Colegi, y donant en ell molta importància á la secció del respectiu dret foral ó regional.

El torn de concurs deuria quedar limitat a notaris del mateix Colegi, pera passar d'una notaria a altre d'igual classe o categoria, y també pera ascendir passant a notaria de classe superior.

Y el torn de traslació tindria lloch entre Notaris de tots els Colegis, pero considerantse com un merit preferent el haber escrit algún llibre, folleto, monografia o série d'articles sobre 'l dret foral propi de la regió ahont radiquessen les notaries vacants a provehir.

C. Deuria establirse com requisit indispensable pera desempenyar notarias coneixer bé l'idioma de la regió ahont aquellas corresponguesen, lo qual deuria acreditar-se seriament y no per fórmula, com s'ha fet, devant dels tribunals d'oposició o de las Juntas dels Colegis.

D. Son també reformes molt convenientes y que ajudarian poderosament a enaltir la Institució Notarial y en consecuença a conservar el dret foral, to-

tes aquelles que tendeixin a millorar la situació material dels notaris, porque la millora material influiria de poderosa manera en la cultura moral y jurídica. Les necessitats de la vida son avuy molt grans, y els rendiments de las notarias tal com está organizada y reglamentada la institució, no responen de molt a aquelles. El notari en tals circumstancies y en la lluyta per la vida, no disposa del temps, del repós ni de la tranquil·litat que requereix el dedicarse al estudi y cultiu de les ciencias juridiques y morals. Es precís, per lo tant, introduir les modificacions necessaries y pertinents pera conseguir que les notaries, sian cóngruas, lo qual pot en gran part obtenirse ab la reforma de la demarcació disminuint el número de les notaries, ab la modificació dels actuals aranzels que datan del any 1885 o sia de mes d'un quart de segle, donchs no pot deixarse de tenir en compte que si bé les tarifes no s'han mogut desde llavors, en cambi s'han mogut, y en forma sempre ascendent, els gastos inherents a la vida humana. Podria millorarse també la condició dels notaris ampliant el cercle de les seves atribucions y funcions; y finalment procurant pendrer totes les mides possibles a fi d'evitar que (sense limitar la llivertat dels otorgants) els notaris invadeixen la demarcació natural de les notaries vehinas o colindants.

Si's poguessen veurer realisades las mides y reformes que deixo apuntadas, es ben segur que el nostre Dret Catalá y les demás legislacions forals o regionals se conservarian y prosperarian, donchs descansant aquelles en el solit fonament de la descentralisació y de la vida regional y autònoma, desaparexeria la funesta tendencia de centralisar y unificar; y sense que 'l dret comú en valgués de menos, les legislacions y costums juridicas de les regions y comarcas no's debilitarian, deformarian ni desaparexerian, com succeeix are per la rahó d'haber imperat y subsistir encare disposicions contraries a la seva vida, prosperitat y expandiment.

RICART PERMANYER

El Curso de Expansión Comercial en Amberes

VIII. - La industria de los diamantes

Amberes y Amsterdam son desde tiempo inmemorial las sedes de la curiosa y mirífica industria de la talla de los diamantes. Procedentes ya directamente de los lejanos países productores, ya indirectamente por mediación del mercado de Londres, que monopoliza todas las piedras preciosas de las colonias inglesas, los diamantes pasan á los talleres amberenses — industria ciertamente bien característica y local,—de donde salen transformados en hermosos brillantes. A pesar de lo reducido de sus instalaciones y el poco número de

obreros empleados en las distintas operaciones, se han evaluado en 10.500 los trabajadores en este ramo, á los cuales dan trabajo más de 400 establecimientos solamente en la ciudad de Amberes, á los cuales hay que agregar 200 más existentes en la aglomeración de Amberes. es decir, en los suburbios de *Berchem, Borgherout, Kiel, Oudegod*, etcétera. Esta industria goza de plena prosperidad, y las estadísticas demuestran que en algunos años, 1904 y 1910, la exportación de diamantes tallados en Amberes ha sobrepujado la de su rival, Ams-

terdam, y á no tardar mucho será constante la supremacía de la ciudad belga, á la que favorecen con sus demandas crecientes el consumo de la América del Norte no menos que el de otros países europeos (1).

En 1910, el total de la exportación de diamantes á los Estados Unidos hallegado á 10.800.000 *dollars*, de los cuales 10.000.000 en brillantes y solo 800.000 en piedras sin tallar ó sea en bruto.

Se explica la exportación á la América del Norte después de haber conseguido que Nueva York era uno de los centros industriales del diamante, porque en las *tailleries* de esta gran capital solamente se trabajan las piedras inferiores á 1 *carat* ó *quilate* (205 mgrms.) Por otra parte no es exacta la estadística de exportación en lo que se refiere á Amberes considerado como centro *comercial* del diamante además de centro *industrial*. Muchas piedras en bruto son vendidas por negociantes de Amberes *en existencia Londres* siendo expedidas directamente en Inglaterra á América sin pasar por los registros fiscales belgas.

La importancia total de la industria del diamante en la ciudad del Escalda puede considerarse, teniendo en cuenta que la importación de piedras en bruto en el año 1911 alcanzó la respetabilísima cifra de 98.356 000 francos y la exportación de brillantes se evalúa en francos 99.049.000. Así se comprende que la talla sea una gran fuente de riqueza para Amberes, á la cual debe buena parte de su sostenimiento durante las épocas históricas de decadencia, cuando cerrado el Escalda quedó anulada como puerto de mar. En más de cuarenta millones de francos puede calcularse el importe total de los jornales que dicha industria reparte anualmente solo á los trabajadores de la ciudad, sin contar los que ejercen su profesión en los suburbios ó en las afueras, ó hasta en el campo. Se conceptúa el oficio de tallador de Amberes como el mejor remunerado de Bélgica, después de los sopladores de vidrio de Charleroi. Varía la retribución entre cincuenta y cien francos semanales, siendo comunes los salarios de 80 francos. Además los obreros gozan de otras ventajas debidas á la intervención de los sindicatos, vgr. el moderado número de horas de trabajo: solamente 8 ó 9 en Amberes, mientras que en los suburbios, donde las asociaciones profesiones, por la diseminación misma de los obreros, no tienen acción, trabajan 10 y 11 horas.

La población obrera se extiende cada día más, y hoy hasta en la Flandes oriental se montan pequeños establecimientos, que por otra parte no exigen más que un local muy reducido y un motor de moderada fuerza para mover las pequeñas máquinas que ejecutan las operaciones de la talla.

* *

La manipulación industrial de los diamantes comprende tres operaciones, que

convierten el diminuto cristal de carbono en la piedra preciosa dispuesta ya para el montage en joyería: la *talla* propiamente dicha, que consiste en cortar la piedra en una serie de facetas para aumentar los planos de reflexión de la luz y por lo tanto multiplicar su brillo, y las dos elaboraciones preliminares de la talla.

El diamante en bruto es un cristal cúbico que es preciso generalmente dividir en dos mitades para convertir á cada una de ellas en un brillante. Las piedras de tamaño considerable son sometidas al *clivage*, ó hendido de la piedra según planos determinados, eliminando las partes menos puras ó defectuosas del cristal y dejando intacto el fragmento ó fragmentos aprovechables para la talla.

El *clivage* se practicaba asestando un golpe seco á la piedra con una fuerte cuchilla de acero. La percusión debía forzosamente coincidir con el *hilo* ó plano de *clivage* que el perito sabe reconocer inmediatamente en cada cristal, y que es el único punto por el cual el diamante puede desintegrarse. Esta era una lenta y difícil maniobra, que hoy día apenas se practica, pues ha sido sustituida por el *sciage* ó aserrado mecánico.

Este procedimiento, desde hace unos diez años ha señalado un gran progreso que ha ejercido influencia beneficiosa en la industria de los diamantes merced al empleo de discos de *bronce fosforoso* (fundido al crisol básico) como sierras circulares. El *bronce fosforoso* une á la dureza una contextura porosa de la que se saca partido impregnando una lámina circular de dicho metal con polvos de diamante: la substancia utilizada en las tres operaciones industriales enumeradas. Del descubrimiento de la propiedad que tiene dicho polvo para usar y desgastar los diamantes, se ha conserdo el nombre del autor y la fecha del invento: el amberés Luis de Berchem en 1476.

Para cada piedra es preciso cortar una de estas láminas ó sierras, y sujetarlas á un torno que gira á gran velocidad. La piedra, sujeta por sus extremos en una montura de palanca en forma de horquilla, descansa sobre el finísimo canto del disco de bronce, el cual merced á los microscópicos granos de polvo de diamante de que está impregnado va penetrando lentamente en el cristal.

Se monta la piedra y se deja á la acción de la sierra: un operario vigila el estado de la operación, que con frecuencia dura hasta medio día en piedras de dureza común, pero que puede durar hasta tres meses en diamantes de una dureza extraordinaria. Hemos dicho ya que después de la corta de una sola piedra la sierra queda inservible. Las sierras, de diminutas dimensiones, van colocadas por series, en bancos, para su fácil vigilancia y manipulación. El *sciage* del bronce fosforoso tiene además la ventaja de poder hacer, si es necesario, en la piedra cortes oblicuos, deseados algunas veces en el comercio, pues permite prescindir de los planos de *clivage* ó de hendedura, aprovechando mucho mejor el cristal.

Es curiosa la operación de impregnar de polvo de diamante el disco de bronce. Una ruedecita de acero lleva encajada otra menor, separada de la primera por un sistema circular de bolas de fricción. El operario toma esta con los dedos, deposita la pasta de polvos de diamante en el canto de la rueda exterior y acerca esta á la lámina de bronce que girando á toda velocidad comunica por contacto la rotación á la rueda exterior: la fuerza centrífuga hace escaparse el polvo impalpable de diamante, que se deposita en los poros de la sierra de bronce. Las bolas anulan la fricción y el rozamiento entre la rueda interior y la exterior, de manera que aquella permanece fija en la mano del operador, mientras que la exterior da vueltas velozmente.

La segunda operación es el *brutage* ó desbaste, que consiste en friccionar un diamante aserrado contra otro diamante fijo en un eje que gira con toda velocidad. El diamante que se trabaja se sujeta al extremo de una tenaza. La fricción ocasiona su desgaste y la habilidad del obrero consiste en que por este desgaste llegue á tomar el diamante la forma, bosquejada, del brillante. En el punto de contacto, se desprende de ambas piedras una tenuísima humareda: es el polvo de diamante, el precioso cuerpo. la única materia para el trabajo de esta piedra. Sólo el diamante es lo suficiente duro para trabajar el diamante. Su valor es de 10 francos el gramo.

La tercera operación es la *talla* propiamente dicha ó corte de las facetas. Esta operación se realiza por medio del desgaste. Encima de una mesa ó banco dan vueltas á grandes velocidades (dos mil revoluciones por minuto) platos horizontales giratorios en los que se coloca también polvo de diamantes. La talla consiste en apoyar los diamantes encima del disco en el cual el polvo mezclado con aceite obra como una *lima* si en el *sciage* obraron como *sierra*. La piedra se monta al extremo de un *dopp*, bola de metal articulada al extremo de un pesado mango. Hay dos siste-

Hoy Resfriado Mañana Curado.



El estornudo es el aviso de la naturaleza, que señala el momento en que debe procurarse el remedio á una indisposición que, descuidada, es en muchos casos el origen de la bronquitis, la neumonía, la tisis, el catarro gástrico.

El resfriado no debe descuidarse nunca; hoy existe el remedio específico para curar el resfriado, el catarro. Los Pellets del doctor

Mackenzy, tomados á los primeros síntomas, curan el peor resfriado en 24 horas siempre, sin necesidad de hacer cama ni de usar sudoríficos. A las primeras tomas notará usted alivio inmediato; cesarán el estornudeo, la destilación mucosa de la nariz, el lagrimeo, la tos. Los Pellets reblandecen el pecho y facilitan la expectoración. Caja Ptas. 1'50 en todas las farmacias.

(1) Existen *talleries* de diamantes en Paris y New York y en varias poblaciones del Jura y de los Vosgos, pero de mucha menor importancia.

mas de dopps, los primitivos eran una aleación de plomo y zinc, que debe calentarse para reblandecerla y cambiar de posición la piedra. En los modernos, la aleación es reemplazada por bolas de cobre provistas de resortes, que sujetan fuertemente el brillante haciéndole, al mismo tiempo, susceptible de cambiar fácilmente de postura, para las tallas sucesivas. El peso del mango de los dopps unido á los plomos con que lo sujetan, mantiene plano el diamante encima del plato. De esta manera el operario puede trabajar con 4 piedras á la vez. Un exámen incesante con ayuda de lentes, permite juzgar del estado de la talla de cada *faceta*. Esta operación requiere operarios provistos de una destreza realmente prodigiosa puesto que las facetas son extraordinariamente pequeñas y deben ser regulares en contorno, perfectamente planas y ajustarse al dibujo simétrico, á pesar de que muchas veces es difícilísimo distinguirlas, ni con lentes. En la *tallería* de los Sres. Kryn & Wauters vimos un hermoso brillante que no tenía menos de 516 facetas. Para la talla de cada una de ellas se necesita por lo menos una hora. Es sabido que el diamante tallado se llama *brillante* cuando la talla termina por un plano ó *tabla*; cuando las facetas ocupan toda la superficie, se llama *brillante rosa*.

Algunas grandes casas, como la citada Kryn & Wauters tienen en sus propios talleres, escuelas de aprendizaje. Los muchachos son enseñados y entrenados á la difícil práctica de la talla, estudiando en modelos y en el corte de piedras sin valor, el arte de distribuir las face-

tas y de reconocer la calidad de la talla. Este aprendizaje es largo y laborioso.

Se tallan en Amberes diamantes del Cabo (Rhodesia, Transvaal, etc.), Brasil y de la India Inglesa. Los llamados diamantes *alemanes*, especialmente trabajados en Amberes, procedentes del Africa oriental alemana, ofrecen un poco menor dureza al tratamiento.

* * *

Las operaciones de compra y venta de los diamantes se efectúan por la intervención de dos Bolsas especiales: el *Diamantclub van Antwerpen* y la *Bolsa para el comercio de diamantes*, las cuales poseen en sus locales arcas de seguridad para custodia de la rica mercancía. Las reglas por las que se rigen estos dos centros y todos los comerciantes, industriales y corredores á ellos sometidos, son muy rigurosamente observadas, y tanto esto como las atenciones y buen sueldo de que disfrutaban los obreros, esmeradamente enseñados y de porte distinguido—en algunas *tailleries* trabajan mujeres, y realmente parece ser la talla de diamantes ocupación apropiada al temperamento femenino, todo cuidado, minuciosidad y paciencia,—hacen de la industria de los diamantes en Amberes una industria, por decirlo así, noble y aristocrática, ó cuando menos sumamente característica é interesante.

R. RUCABADO

RON BACARDI

Música

A propósito de la próxima apertura del Liceo Balance de un quinquenio operístico

Con ocasión de inaugurarse la próxima temporada de ópera en nuestro Gran Teatro del Liceo, queremos aportar algunos datos sobre la marcha de la vida operística en Barcelona durante los últimos años. Estos datos, unidos á los que nos proporciona el plan de espectáculos que ofrece desarrollar la nueva empresa durante el quinquenio de su arrendamiento, nos darán la tónica del momento actual, y sugerirán á nuestros lectores—á cambio de un propósito nuestro de no presentar en estos momentos más que una información escueta del asunto—una serie de consideraciones sobre las reformas que se imponen en los planes, y en las realizaciones por tanto, de la vida de nuestra escena lírica.

Una idea, no obstante, queremos apuntar. Las empresas que toman á su cargo la dificultosa tarea de poner en marcha la máquina de aquella casa llamada el Liceo, toman un empeño extraordinario en la formación de la compañía de cantantes, procurando que entre ellos figuren algunos de especial renombre. Nada hay que objetar á este interés

revelado, pero si creemos que convenría cambiar un tanto el polo de sus trabajos preparatorios y dirigirlo á la formación de un buen repertorio de obras. No vamos aquí á aquilatar lo que constituye el «buen repertorio», que fuera cosa para dar margen tal vez á prolongadas disquisiciones, mas dejamos señalada esta orientación, que se desprende de los datos que vamos á dejar apuntados y de la vida exigua del Liceo en estos últimos años con relación á la general de Barcelona, á saber: la conveniencia de formar los carteles de ópera á base de obras, en lugar de formarlas, como suele acontecer, á base de nombres de artistas.

Sabido es que los arrendamientos del Liceo se hacen generalmente por quinquenios; así en nuestra excursión retrospectiva vamos á referirnos al pasado quinquenio, que dió principio en otoño de 1907, pues si es cierto que basta un botón para muestra, no lo es menos que cinco años son bastantes para apreciar un criterio y para recoger el espíritu que en la tradición de la casa infundiera

la actividad del malogrado empresario de varios quinquenios D. Alberto Bernis.

Vamos para nuestro caso á dar un resumen de las obras puestas en escena desde 1907 hasta el presente.

Distribuyendo las obras por nacionalidades, nos damos cuenta de que sólo podemos establecer cuatro términos de clasificación; la mayoría de las óperas proceden de autores italianos, franceses y alemanes, con más un autor catalán. Se ha tenido á bien prescindir de escuelas nacionales de ópera tan importantes como la rusa, pongo por caso, y se ha reducido la representación del dramalirico alemán poco menos que á un autor, el que la afición de los públicos ha hecho ya indispensable. Durante el quinquenio de 1907-12 se han dado hasta 435 representaciones de óperas, distribuyéndose por la nacionalidad de sus autores según el siguiente cuadro, en el que para división de nacionalidad la primera columna representa el número de óperas y la segunda el número total de representaciones:

	Italianas	Alem.	Franc.	Catal.	Total repres.
1907-08	7 40	5 30	5 26	1 2	98
1908-09	6 32	4 25	4 17		74
1909-10	8 39	9* 42	1 5		86
1910-11	9 41	9 39	2 7		87
1911-12	12 50	3 16	5 18	1 6	90
Total representaciones.	202	152	73	8	435

El número de obras que han integrado estas representaciones viene especificado del modo siguiente: italianas, 23; alemanas, 14; francesas, 11; catalanas, 2.

Véase á continuación el cuadro indicador del número de representaciones de cada una de estas obras por nacionalidades y por autores:

	Número de representaciones	
ITALIANAS		
DE PUCCINI		
<i>Madama Butterfly</i>	20	
<i>Tosca</i>	19	
<i>La bohème</i>	10	
<i>Mann Lescaut</i>	2	51
DE VERDI		
<i>Aida</i>	26	
<i>Rigoletto</i>	16	
<i>Il trovatore</i>	4	
<i>La traviata</i>	2	
<i>Ernani</i>	2	50
DE BOITO		
<i>Mefistofele</i>	25	25
DE DONIZETTI		
<i>Lucia di Lammermoor</i>	7	
<i>La favorita</i>	4	
<i>Don Pasquale</i>	3	
<i>Maria di Rohan</i>	2	16
DE MASCAGNI		
<i>Cavalleria rusticana</i>	15	15

(*) Con objeto de amoldarnos á la división corriente en las representaciones teatrales contamos como cuatro obras diferentes cada una de las partes de la Tetralogía de Wagner «El anillo del Nibelungo».

DE LEONCAVALLO			
<i>I pagliacci</i>	9		
<i>Zaza</i>	5	14	
DE PONCHIELLI			
<i>La Gioconda</i>	8	8	
DE ROSSINI			
<i>Il barbiere di Siviglia</i>	7	7	
DE CATALANI			
<i>La Wally</i>	6	6	
DE SPONTINI			
<i>La vestale</i>	5	5	
DE MANCINELLI			
<i>Paolo e Francesca</i>	4	4	
DE BELLINI			
<i>Norma</i>	1	1	202
ALEMANAS			
DE WAGNER			
<i>Tannhäuser</i>	29		
<i>La Walkyria</i>	24		
<i>Lohengrin</i>	19		
<i>Los maestros cantores</i>	14		
<i>Tristán e Isolda</i>	8		
<i>El holandés errante</i>	8		
<i>El oro del Rhin</i>	8		
<i>Siegfried</i>	8		
<i>El ocaso de los dioses</i>	8	126	
DE STRAUSS			
<i>Salomé</i>	8	8	
DE MEYERBEER			
<i>La Africana</i>	6		
<i>Dinorah</i>	2	8	
DE D'ALBERT			
<i>Tierra baja</i>	6	6	
DE HUMPERDINK			
<i>Hänsel y Gretel</i>	4	4	152
FRANCESAS			
DE SAINT-SAENS			
<i>Sansón y Dalila</i>	11		
<i>Los bárbaros</i>	2	13	
DE THOMAS			
<i>Hamlet</i>	8		
<i>Mignon</i>	4	12	
DE BIZET			
<i>Carmen</i>	11	11	
DE BERLIOZ			
<i>La condenación de Faust</i>	11	11	
DE MASSENET			
<i>Manon</i>	5		
<i>Werther</i>	3	8	
DE GOUNOD			
<i>Faust</i>	8	8	
DE BRUNEAU			
<i>El ataque del molino</i>	7	7	

DE DEBUSSY			
<i>El hijo pródigo</i>	3	3	73

CATALANAS

DE MORERA			
<i>Titayna</i>	6		
<i>Emporium</i>	2	8	8
			435

De la lectura del presente cuadro se desprende el misterio que ha movido á la empresa en cuestión de autores. Entre todos estos triunfa Wagner con sus 126 representaciones, cifra muy superior á la de los demás, pero á partir de aquí en la lista de autores alemanes, las cifras son cosa muy exigua y superan en número de aquéllas al que sigue á Wagner, que es nada menos que Riccardo Strauss, todos los compositores más modernos italianos de algún renombre y algunos de los menos modernos. Con su voluntad omnimoda la empresa de Liceo ha borrado del catálogo de compositores ilustres á los dos fundadores del drama lírico alemán moderno, que es como decir del drama lírico sin aditamentos, los señores Glück y Weber lo propio que al señorito Mozart. No parece sino que en su selección se haya propuesto prescindir de cuanto lleve una fecha anterior al segundo tercio del siglo decimonono.

Dejemos aparte esta preterición inconcebible de una época del mayor interés dramático - musical, ni pensemos por el momento en otra preterición que se ha hecho de ciertos autores modernos cuyos altos merecimientos triunfan en las escenas líricas de otros países. Fijándonos tan solo en un aspecto del quinquenio operístico que reseñamos, concretémonos al capítulo de las novedades.

Once han sido las obras estrenadas durante estos cinco años, y son las que en la lista de obras representadas están señaladas con mayúsculas. Pasemos ante ellas una, aunque sea rápida, revista.

El oro del Rhin, se ofreció para completar la gran Tetralogía wagneriana en una temporada dedicada por entero á Wagner. Nada hay que objetar sobre el estreno de este interesantísimo prólogo de «El anillo del nibelungo», si no es el hecho de haberse dejado transcurrir 34 años antes de ser conocida en Barcelona una obra de tal magnitud.

Otras dos obras procedentes de Alemania figuran en la lista de los estrenos y son «Salomé» de Strauss, «Tierra baja», de D'Albert, obra de méritos extraordinarios la primera y de no escasos la segunda, habiendo demostrado que alguna vez anduvo acertada la empresa en escuchar los consejos de quienes bien querían al arte lírico dramático.

Pasemos á la lista de las restantes obras, y veamos lo escaso de la cosecha. En el ambiente de mediocridad en que aquellas se mueven, una sola excepción encontramos, pero que brilla en el firmamento del arte musical con destellos de verdadera genialidad, aunque no brille por desgracia en el repertorio corriente de todos los teatros de ópera. Nos referimos á «La Vestale» de Spon-

tini, llegada á nosotros después de 21 lustros desde que vió por vez primera la luz de las candilejas. Esta joya del arte musical, que nos apareció lozana y fresca á la par que llena de una sorprendente rotundidad espiritual, aun después de toda la música ochocentista con la apoteosis wagneriana por añadidura, no obtuvo la excelente acogida que debía gracias en gran parte á los desaguisados que con ella se cometieron, tales como confiar algunas de sus partes más importantes á artistas de condiciones incongruentes con el estilo de la obra, sin que dejemos de ver la influencia habida en el resultado final por el hecho de hallarse estragado el público con las grandes máquinas operísticas y los dramas líricos de películas (*La vida tal cual es*) que se le sirven á diario. Dos de las pertenecientes á este último grupo fueron «Madame Butterfly», repetición de tópicos puccinianos, que se ha continuado en el cartel, gracias á la protección que le dispensan todas las triples de renombre, y «La Wally» de Catalani, que después de su estreno, se representó otras cinco veces, con el teatro vacío, á pesar del jaleo póstumo, perdón por la palabreja), con que los editores italianos han obsequiado á su autor.

Falta recordar á «Paolo e Francesca» de Mancinelli para terminar con las óperas italianas. Es una obra discretamente pensada y discretamente escrita, que se oye con cierta complacencia, pero que ya se dió sin duda sin ánimo de continuarla en el cartel, sino con el de cumplir una cláusula de una contrata que al empresario le pareciera conveniente.

Pasemos á lo de origen francés, y aquí el desacierto en la elección salta á primera vista. «Los bárbaros» de Saint-Saens, obra que en el país del autor no supo ganarse ningún prestigio, vino á Barcelona con la aureola de un fracaso previo y efectivamente se presentó dos veces ante la más completa indiferencia. «El ataque del molino» de Alfredo Bruneau es de una mediocridad desesperante, y ya su asunto sacado de un cuento de Zola no es bastante para interesar a nadie, ni muchos menos para inspirar á un creador de música que no esté fascinado por este enjendro antimusical del *verismo*. Siete noches las butacas y los bancos del Liceo vieron alzarse el telón ante esta obra y ante la nerviosa batuta de su propio autor. Un desacierto mayor aún fué la tercera obra francesa, pues si con una de las ya citadas no añadíamos prestigios á los que por otra parte tiene conquistados un compositor de notables méritos, y por otro perdíamos el tiempo conociendo lo que ningún interés podía despertarnos, con este tercer desacierto, la presentación de «El hijo pródigo» de Debussy,



cerrábamos la puerta del Liceo por algún tiempo á una obra de aquel autor francés, que ha excitado la curiosidad de todos los públicos europeos, y aún á las que el tal compositor pueda producir en lo sucesivo. Cuando un artista ha llegado como Debussy á un cierto grado de glorificación por haber producido obras consideradas maestras, es ciertamente una mala partida la que se le juega dando á conocer á un público que aún no ha saboreado aquéllas, obras de la primera juventud en las que no puede admirarse ni la plenitud de un espíritu creador, ni el contorno definitivo que ha de tomar más adelante la personalidad del artista. Tal es el desafuero que se cometió con el jefe de la escuela impresionista musical francesa, del cual deseamos ardientemente ver en escena su «Peleas et Melisande», aunque el tal señor no sea santo de nuestra devoción, de paso sea dicho.

Más aun; se quiso rendir honores al arte catalán con «Titayna» de Morera, pero el ilustre autor de «Emporium» demóstró que no sólo no fueron buenas segundas partes (recuérdese su ópera «Bruniselda»), sino tampoco las terceras.

En resumen, de las once óperas nuevas del quinquenio, parece poder asegurarse que seis de ellas por lo menos no alcanzarán, no ya la inmortalidad, sino los honores de un mediano y honesto pasar.

No nos parece, pues, fuera de lugar, decir que durante el tiempo reseñado poco se hizo para renovar el repertorio de nuestra escena lírica.

No sabemos si podemos esperar algo más de la actuación de la nueva empresa, pues no tenemos la seguridad de que dé derecho á esperanzas, promesas de novedades tan fantásticas como la reproducción nada menos que de «Un ballo in maschera», muchos años ha no representada en Barcelona.

E. VALLÉS.

LIBROS RAROS Ó PRECIOSOS

IMPRESOS Ó MANUSCRITOS

SE COMPRAN POR SU MAS ALTO VALOR ::
SALVADOR BABRA - Méndez Núñez, 11

Letras españolas

Gabriel Miró: «Las Cerezas del cementerio»

Mientras la crítica madrileña rodea de silencio al novelista preclaro que tuvo la osadía de sustraerse al ambiente de la Corte, y el privilegio de ser honrado y querido por los jóvenes en Cataluña, hé aquí como le juzga un espiritual hombre de letras, en Francia.

Félix Valdivia, cuya breve historia Gabriel Miró traza nerviosamente en su última novela *Las cerezas del Cementerio*, es un alma escogida, dotada por una Providencia diabólica con un exceso de pasión y un exceso de lucidez á un mismo tiempo: uno de los que el vulgo, dividido entre una inquieta curiosidad y el desprecio, define sumariamente «originales». Aparecido ante la vida con toda la juventud de un corazón sin aparente usura, ¡con qué confianza ese pobre adolescente acoge desde luego los goces nuevos de la carne y del espíritu! Y tal es la divina espontaneidad de sus veinte años, que restituye, aun á los sentimientos que más embotados nos parecían, toda su intensidad y frescura; sabe nacer verdaderamente á la embriaguez de la vida, y el mundo se revela á sus ojos atónitos con la gracia extraña y el misterio de los paisajes paradisíacos. Casi en los mismos términos que el viejo pintor visionario de *La Novela de mi amigo*, tan trágicamente fantástico «tan extraordinario y que nada ha hecho de particular», Félix nos confiesa su nerviosidad rara y, sin disputa, enfermiza: «Oh, sí! Soy muy nervioso. Siempre creo que va á sucederme algo grande y... no me sucede nada: siempre estoy contento, y contento y todo... yo no sé qué tengo que me noto el latido de mi corazón en toda mi carne y... lloraría.»

Es imposible, fácilmente se adivina, que un espíritu tan bien dotado para extraer la esencia misma de todo goce, no sea igualmente predispuesto á sutilizar sobre el dolor. Así, Félix pronto se da cuenta de que este paraíso, que se creía llamado á recrear, no es más que una tierra devastada por todos los viejos pecados; y en vano ofrecerá al primer venido la lealtad de sus efusiones,

de sus transportes ó de sus santas iras; en vano, á esas pobres almas modeladas según las ideas hechas, incapaces para gozar de la belleza, intentará hacerles participar de su culto apasionado por todas las cosas de la vida. Más aun, descubrirá que él mismo necesita de los tesoros de piedad que prodigaba á los demás, pues debe muy pronto dudar aun de su juventud y de su libertad: estas últimas ilusiones no resisten á la acuidad de su análisis. Creíase el ordenador soberano de su vida, y vedle reconocerse determinado: los muertos dominan su destino; han sellado espiritualmente su alma, que quedará sometida al mismo misticismo, á las mismas alegrías y á los mismos temores, á las mismas pasiones delirantes. Aquí todavía el grito del héroe de *La Novela de mi amigo* nos viene á la memoria: «Nos deslizamos en sombras de fatalidad. Dichosos los que viven sin notarlos.»

Félix, móvil naturaleza de sensual y de místico, en quien la exaltación se une con una cruel lucidez, no sabría ser uno de estos bienaventurados. Lo que sabía más vivo y más personal en él, ¿no sería simplemente el reflejo de otra alma en la suya? De hecho, tiene conciencia de ser acompañado paso á paso por la sombra querida de un tío suyo, especie de aventurero y de héroe, y se espanta a la idea de que lo reproduce hasta en sus trágicos amores. La misma mujer involuntariamente fatal, —«maldición de los Valdivia», repite el coro impotente de los parientes de Félix — hará enloquecer de una pasión mortal á un adolescente ya extenuado, para quien amar es expresar su vida: le alejará de los únicos amores que hubiesen podido aquietarle; y ese mórbido análisis con que no cesa de roerse, ese escu-

drñarse á sí mismo hasta lo más profundo de lo inconsciente, á través del pasado que ama aunque quiera librarse de él, y el mañana sin límites que quisiera poseer aunque no sea más que un sueño, todos estos continuos saltos del placer al dolor habrán quebrado muy pronto el ánfora frágil, rica solamente de melancolía. Félix habrá gozado un solo instante de la realidad viva y sabrosa.

Cuantos como yo siguen con una atención recogida el pensamiento del gran escritor altivamente recluso en Alicante, no se asombrarán de que haya elegido un asunto tal, ni de que haya afirmado en su desarrollo una maestría tan turbadora. Gabriel Miró, uno de los más perfectos entre los jóvenes prosistas españoles y sin duda alguna el más vibrante, ¿podía acaso proponerse otro punto de estudio? Permanece con esto fiel á la obsesionante y grave meditación que ya llena *La Novela de mi amigo* (1908), y aquella severa obra maestra, con un título tan extraño y que hace pensar irresistiblemente en Goya: *Del vivir. Apuntes de parajes leprosos*, (1904). Su inquieta inteligencia necesita de estos personajes raros, de facultades sobreagudas, desacordadas por una lucha sin tregua entre los nervios y el espíritu, verdaderas excepciones en el orden moral; y es no menos el intérprete que les conviene: escritor sobrio y lúcido, precioso ns obstante, psicólogo infinitamente penetrante, realista de un vigor sorprendente, si bien para él, como para Edgar Poe, según Baudelaire, parece que la extrañeza forma parte integrante de lo Bello, Miró es, ciertamente, asimismo, una excepción en la literatura española de nuestro tiempo. El amor stendhaliano de la verdad desnuda, la imposibilidad de disfrazar nada de lo real, le impiden, lo mismo que á sus personajes favoritos, ceder demasadamente al deseo de idealizar toda cosa, de cristalizar demasiado alrededor de los seres y de los paisajes; aun en los momentos de más alta espiritualidad, cuando más cerca se cierne del misterio, Miró sabe bruscamente volvernos á la tierra: no obstante, lo espiritual triunfa por fin. Así es como en la cima donde ha venido á serenarse y, más cerca del cielo, buscar el olvido, Félix, dolorosamente sorprendido de hallar a tal altura moscas cerca de sí, evoca todo el cortejo de visiones sucias ó grotescas cuyos figurantes obligados estas bes-tezuelas son en las calles de las ciudades; pero llega á rechazar la tentación; como el San Antonio de Flaubert las vanas imágenes, Félix por un acto de fe, aparta las realidades, ó por lo menos las vuelve á su plano, el último: «Félix había perdido la sensación de las cumbres. Pero cometía injusticia culpando á las moscas. Las pobrecitas moscas nada más representaban lo externo de esa vida agobiosa de contentos y dolores rudos, cuya memoria revuelve su poso y empaña nuestra alma cuando más alta y más pulida se considera». Por otra parte, Miró posee el don de realzar aún lo real, en sus mínimas representaciones, hasta el punto de hacérselo aparecer como cosa nueva nunca sospechada y como espiritual; por la rapidez y la justura de las notaciones, así como por la gracia de refinamiento del estilo, iguala á nuestro Jules Renard. Por el contrario, si explora las regiones más secretas del alma, hace gala de la misma certeza y precisión que cuando nos pintaba la realidad, y alcanza entonces á Novalis, Emerson, Obermann, á quien gusta de ci-

ROYAL

Rambla Estudios, núm. 8

Todas las tardes Té - concierto

Souper-concert á la salida de los teatros

RESTAURANT

Menú desde 5 pesetas

El Salón más elegante de Barcelona para banquetes y lunches

tar, Poe, Baudelaire, á todos los místicos.

Pero, se dirá ¿cómo se une con la tradición nacional un escritor de este modo emparentado con maestros extranjeros? Ya lo hemos dicho, Miró es una excepción en la literatura española de nuestro tiempo. No por ello pertenece menos profundamente á su raza. La misma exageración del realismo, habitual al genio ibérico, ¿no es ya un síntoma seguro de inquietud espiritual? Y sin hablar de los místicos castellanos, familiares á nuestro autor, ¿los más grandes Españoles no juntan casi siempre el sentido de lo real con el sentido del misterio? Poco há citábamos á Goya; podríamos citar á Quevedo; en el siglo XIX, al Duque de Rivas, y su «Don Alvaro ó la fuerza del sino»; á Miguel de los Santos Alvarez; muy cerca de nosotros al gran Azorín, tan español á su vez, y que empezaba á escribir cuando Maeterlinck fundaba su renombre en la ignorancia en que vivía el público europeo acerca de

algunos de los maestros más arriba invocados; á Maragall, el poeta catalán, que ciertamente Miró ha conocido y amado. En fin, después de haber mostrado de qué manera el autor de *Las cerezas del Cementerio* se enlaza con la tradición castellana, faltaría indicar en qué permanece bien Levantino, hombre de imaginación óptica, amando el paisaje por él mismo, notando los contornos y los colores, mientras que el realismo propio del Castellano es más bien un realismo moral, de observaciones puramente humanas. Pero no podemos abandonarnos en este lugar á todas las reflexiones que sugeriría la compleja personalidad de Gabriel Miró. Limitémonos, pues, á aconsejar la lectura de sus obras en las que se hallará casi siempre el raro placer que causa un arte perfecto puesto al servicio de un hermoso pensamiento.

MARCEL ROBIN

(Mercur de France)

Cuestiones morales

Compte-rendu de una encuesta sobre el cinematógrafo y la moral en la calle

Memoria presentada al Congreso de Educación Moral de La Haya, 1912

Prámbulo: El sentimiento moral del pueblo español es la institución familiar. La familia tiene en España mucha mayor influencia que la escuela en la formación moral de los individuos, pero la falta de espíritu social que no puede crear, engendra serios problemas de moral social y pública.

Objeto de la Encuesta: Estudio de dos hechos importantísimos de moral pública:

A. El Cinematógrafo (diversión pública) ha venido á ser, aparte de su utilidad evidente, una causa de perturbación moral, puesto que sirve casi exclusivamente para representar escenas de violencia y de inmoralidad. ¿Es conveniente someterlo á inspección, alejar de él al público, prohibirlo á los niños, sustituirlo por otras diversiones menos peligrosas?

B. Las industrias del vicio se han apoderado de nuestras calles, en las que ponen trabas á la tarea educativa del institutor. ¿Es conveniente dar á éste poder legal para el saneamiento moral de las calles continguas á su escuela?

Resultado de la Encuesta: Se ha constatado que el cinematógrafo produce perturbaciones morales en los niños. La inspección

es, pues, indispensable como preservativo. A pesar de la diversidad de opiniones y de matices, se puede constatar que se aconseja la supresión general del Cine como diversión, y reemplazarlo por el Teatro, los Deportes, los Juegos al aire libre, etc. Las opiniones sobre la cuestión de la intervención legal y práctica del institutor para prevenir la inmoralidad en la calle están divididas.

Para aplicarse mejor á las condiciones morales particulares del pueblo español, la acción de la educación moral en España debe necesariamente tener un carácter social mejor que pedagógico. Nuestra raza, cuyo considerable vigor moral en los individuos ha sido constatado muy recientemente por los sociólogos extranjeros, más exentos de prejuicios, conserva una tan importante intuición de cultura moral, que una pedagoga americana, Miss Elizabeth Wallace, ha podido escribir en 1911: «Sin tener ocasión de establecer en la escuela una educación apropiada y vigorosa, es preciso reconocer que la cultura de los españoles es, bajo algunos respectos, superior á la cultura media de los americanos, que han perma-

necido ocho ó diez ó más años en escuelas excelentes», pero es inferior en lo que mira á la adaptabilidad social. La falta de interés por las cuestiones sociales es el mayor defecto de las razas españolas, si no es el único; es empero bastante grave, para que de él puedan resultar por muchos conceptos consecuencias penosas.

La influencia educadora que los niños deben á nuestras escuelas es inferior á la que reciben de sus familias. Felizmente el régimen familiar goza entre nosotros de una autoridad que nadie discute, por más que parte del país haya abrazado desde tiempo las opiniones liberales, y se acojan con benevolencia las ideas sociales más avanzadas. A esta influencia, tan profunda como decisiva, del espíritu de familia en la mentalidad de nuestro pueblo, debe ser atribuido el hecho de que el divorcio sea prácticamente desconocido entre nosotros, y de que el número medio de hijos ilegítimos sea menor que en los restantes países de Europa.

Es distinto en lo que toca á los puntos de vista cívicos y sociales. Falta de espíritu social, la Familia, que consigue sostenerse y bastarse á sí misma, no alcanza á mantener un nivel igualmente elevado en la vida social. En este dominio, no ha sabido vencer otras causas é influencias, muy poderosas, como por ejemplo el vicio público, cuya ostentación casi sin límites puede acabar por la ruina del caudal de sentimientos morales, á menudo inconscientes, transmitidos por la herencia. Así, todo desarrollo de la educación moral en las escuelas debe forzosamente ir acompañado de una intensísima intervención en sentido reformador de las costumbres populares, y constructor de una Conciencia social que tanto servirá para la educación cívica social como á las múltiples cuestiones concernientes á las relaciones sexuales.

Deseosos de derramar alguna luz sobre la formación de esta conciencia, hemos abierto una encuesta acerca de dos puntos que sorprenden al más superficial observador del estado moral en España, tomando por base la influencia de los espectáculos y la exposición de la licencia general; estos puntos son las cuestiones del Cine (es decir, del Cinematógrafo, diversión pública) y de la moralidad en la calle.

No hay en España más obscenidad general que en otros países latinos, pero se puede constatar fácilmente que aquellos dos hechos aparecen entre nosotros con una real desproporción, lo cual justifica que se estudien en lugar preferente.

El Cine ha llegado á ser el espectáculo más popular en España, donde se ha extendido mucho más, según se asegura, que en otros países de Europa. Es preciso, naturalmente, reconocer las ventajas de este espectáculo desde un punto de vista científico, geográfico y de la vida actual, pero aparte de este inestimable servicio prestado á la civilización, excita de un modo tan desmedido el gusto de las escenas fuertemente pasionales, de las torturas y de las violencias más sorprendentes y refinadas, que no se ha tardado mucho en señalar en el Cine un peligro muy serio para públicos tan sensible é impresionables como los nuestros.

Si á una excesiva difusión se añade un extraordinario poder sugestivo, el Cinematógrafo — á causa del valor emotivo de las imágenes, superior como es sabido, al de los acontecimientos de la vida real, — se conver-

tirá en una fuente de perturbaciones morales, un verdadero peligro público. Por otra parte, nadie escapa á su influencia. Está tan extendido, y á tan bajo precio, que millares de honrados ciudadanos que saben guardarse de otras ocasiones de corrupción, han cobrado una afición extraordinaria por el Cine. Es sabido que en otros países, en el Norte de Europa, los moralistas han conseguido atraer los obreros al Cine, única diversión que puede arrancarlos á las tabernas y puestos de bebidas alcohólicas.

Pero es preciso no olvidar que las condiciones psicológicas del espectáculo cinematográfico son tales que se pueden establecer fácilmente relaciones íntimas con las condiciones psicológicas de las razas latinas. Nuestros defectos característicos; la ligereza, la inconstancia, la superficialidad, la inquietud nerviosa, ¿no son comparables a los rasgos esenciales del Cinematógrafo?

Añadamos la inflamabilidad de nuestros espíritus meridionales, añadamos todavía la plena libertad de que las películas, cualquiera que su naturaleza sea, gozan en España, añadid que ninguna imposición legal impide á los niños asistir á estas representaciones y que ellos son los más asiduos concurrentes, por salvajes é inmorales que sean las escenas reproducidas por las cintas, y se podrá formar idea de la alarma que se ha apoderado de nuestros pedagogos y amigos de la educación social.

La cuestión de la moralidad en la calle es casi la continuación del mismo tema. La calle es la mitad de la Ciudad moderna; la otra mitad es la casa, la escuela, el templo... En su casa, en la escuela, en el templo, el individuo cuida, lo mejor que puede, de la educación de sus hijos ó alumnos. Pero la calle está para enredar su labor. Porque la calle es, en nuestras ciudades, la síntesis de todo bien y de todo mal. Está, sobre todo entre nosotros, monopolizada por los inductivos de la inmoralidad. Amenudo la corrupción no llega á penetrar en el hogar doméstico, pero acecha siempre al ciudadano en la calle. En ella amenaza de continuo nuestra paz mental y moral. La calle es la taberna, la casa pública, la fachada del Cine con los carteles lúbricos ó sangrientos, el kiosco con la pornografía especulativa, el vendedor de diarios é imágenes honestas y otras, el music-hall, el libre comercio carnal, es decir, toda una batería de industrias del vicio, de empresas lucrativas que atentan á la integridad de las gentes honradas, ejerciendo sobre nosotros una real coacción de inmoralidad. Somos, pues, víctimas de una libre concurrencia industrial y si se piensa en que los niños y los adolescentes se ven obligados á recorrer hasta llegar á la escuela, calles en que la explotación interesada del vicio esparce libremente sus reclamos, tienden lazos, emboscadas, en que la obra educadora del maestro fracasa, se perturba ó se debilita, en una palabra, la calle destruye lo que la Escuela ha construido, el antiguo problema de la policía de las calles ha llegado á ser no sólo una simple cuestión de abuso industrial, sino un atentado muy directo y muy visible á la función sagrada de la Escuela.

Es un problema que interesa no sólo á España, sino también á todos los países latinos, puesto que se ha intentado suprimir la licencia de las calles en nombre de la moral, pero generalmente sin éxito. Situado ahora en un nuevo dominio, ¿se será más feliz, se tendrá una intervención más eficaz

CAMISERIA, CORBATERIA y NOVETATS

Géneros de Punt - Especialitat en Camises a mida

Plassa de Sant Jaume, 5 y Bisbe, 2 - BARCELONA

ALOY

para mejorar la moralidad en la calle, en nombre de la función sociales de la Escuela? ¿Podría hacerse al Maestro el depositario de ese nuevo derecho?

Hé aquí, pues, los puntos de partida de nuestra encuesta. Esta constaba de 5 cuestiones, cuyo resumen es:

Cuestión A.—I. ¿Debe alejarse del Cine al público, ó bien someterse este espectáculo á una inspección especial?—II. ¿Debe, por lo menos, alejarse de él á los niños?—III. ¿Por qué otro espectáculo ó diversión pública podría ser reemplazado?

Cuestión B.—IV. ¿Podría conferirse al Maestro la potestad legal en las calles contiguas á su escuela, para su saneamiento moral?—V. ¿En qué forma material (consejos de distrito, potestad única del Maestro ó bien unida á la del padre de familia, ó á la autoridad municipal por medio de un comité pedagógico estético, etc.), podría realizarse la intervención del maestro para la neutralización de la calle?

Cerca de 50 personas han remitido sus respuestas, y estamos satisfechos, no sólo por el concurso de eminentísimos pedagogos y sociólogos españoles, sino también por el espíritu de tolerancia y colaboración social reuniendo en nuestras páginas, para un fin de educación moral, á liberales y católicos, profesores laicos y religiosos, á literatos, maestros, médicos, periodistas y señoras. Es prácticamente imposible dar en un pequeño espacio cuenta fiel del resultado, pero se trata sólo aquí de traducir el sentido predominante en las respuestas, es decir, lo que puede ser considerado como el espíritu general de la Encuesta:

Cuestión A.—Desde luego, aunque con notables diferencias de matices y de gusto, háse constatado unánimemente:

a) Los efectos perniciosos que las escenas de violencias y de inmoralidades que llenan la mayor parte de los programas del Cine, producen en los niños. b) La necesidad urgente de un control para impedir la reproducción de tales escenas, al menos en presencia de los niños.

Además de estas dos declaraciones absolutas y generales, muchos han procurado demostrar la inmoralidad general y positiva del Cine, como hace el Sr. Juan Palau Vera, en estos términos: «Yo creo que deberían prohibirse las representaciones del Cine, pero dudo mucho que se hallen las fuerzas capaces para resistir á la irresistible atracción que ejerce sobre nuestro pueblo impresionable y sentimental. Es barato, hace reír y llorar, sin obligar al espectador á pensar, proporciona emociones superficiales y de orden inferior que subvienen á la pobreza de nuestros recursos espirituales»

Trátase, según muchos, no sólo de las sugerencias de violencia y de sexualidad que perturban el espíritu de los espectadores no armados con una gran fuerza moral, sino de la cultura sistemática de la falsa sensibilidad, del género humorístico de mal gusto, de la depravación del sentido estético. Otros hay que no ven en estos defectos, sino inconvenientes muy naturales en todos los

progresos científicos, no más peligrosos en éste que en los demás. Los remedios que se proponen, relativos á los niños, comprenden, desde la interdicción absoluta, las representaciones especiales para los niños en horas ó días convenidos, la inspección rigurosa de las películas, el estímulo de los fabricantes de películas absolutamente morales, las instalaciones de cines para los niños en los recreos de las escuelas, ó mejor todavía, la substitución del Cine por otras diversiones.

En cuanto á la substitución del Cine, aunque muchos juzgan este espectáculo difícil de reemplazar en cuanto al interés y la comodidad de precio y uso, casi todos recomiendan el regreso del público á los deportes, al teatro, á la vida de la naturaleza, á los juegos al aire libre. Es preciso notar la respuesta del Sr. López Picó: «Si no se hubiese descuidado la educación deportiva y se amase con un fervor nacional el Teatro, el Cine no ofrecería hoy peligro alguno».

Muchos se han acogido á la idea de la inspección absoluta. Se han citado ejemplos de Alemania, Inglaterra, los Estados Unidos. El Sr. Eugenio d'Ors, dice: «Debería aplicarse la censura de Estado á todos los espectáculos de naturaleza industrial predominante, considerándolos como una industria cualquiera».

Se ha estimulado asimismo, para los niños, el Guignol clásico, los juegos al aire libre ó en el campo, el teatro para los niños, etc. El Canónigo Dr. Baranera recomienda imágenes ó cuadros plásticos combinados con música, la gimnasia rítmica, los ejercicios militares.

Por lo demás, hállanse en la encuesta interesantes observaciones de orden psicológico, fisiológico, estético, higiénico, etc.

Cuestión B.—Esta parte de la encuesta ha provocado opiniones radicalmente opuestas. El tema de la intervención del Maestro en la moralización de la calle ha sido defendido con calor por unos, negada y combatida por muchos otros.

El Sr. Luis de Zulueta ha dicho: «Esta nueva corriente es digna de ser notada. Hasta ahora cuando se hablaba de perseguir la inmoralidad en la calle se pensaba en el agente de policía, hoy se piensa en el Maestro. Esta substitución responde á un cambio en todo el sistema de ideas. Ahora bien, la proposición de esta nueva jurisdicción tiene otro aspecto igualmente interesante. Se pretende que la influencia del maestro se haga sentir asimismo fuera de la escuela, tendencia general contemporánea que se manifiesta en numerosas obras de interés postescolar».

No obstante el director del *Diario de Barcelona* asegura que en la legislación actual el Maestro puede denunciar, vigilar, saber, verificar, advertir. Es bastante. Pero no lo hace. ¿Por qué? Porque es demasiado

El mejor Café es el torrefacto de **La Estrella** - Carmen, 1, (frente Belén).

trabajo, y su oficio está en la Escuela, no en la calle.

Y partiendo de esta última declaración muchos no aceptan en modo alguno la jurisdicción cuya idea la encuesta sugería. Algunos han propuesto los consejos de barrio, compuestos por el Maestro, el Párroco y los Padres de familia, pero se hace valer sobre todo la utilidad de las Comisiones municipales formadas por pedagogos, artistas, escritores, con cierta autoridad cerca de las Autoridades municipales.

Se recibe, pues, la impresión de este tema no ha sido estudiado á fondo, ó bien de que se teme conceder una nueva jurisdicción a cualquier clase social. Sería tal vez

de desear que el Comité del Congreso de Educación moral pusiera en discusión en una asamblea futura el tema siguiente: la posibilidad legal y práctica de que las indicaciones del Maestro acerca del saneamiento de las calles vecinas á su escuela, tengan, en un cierto límite, fuerza obligatoria.

R. RUCABADO

ENFERMEDADES de la PIEL y GABELLO

SIFILIOGRAFÍA

Dr. Umbert - Calle Canuda, 62

Crónica Internacional

La crisis Oriental. - La Paz Italo-Turca El Tratado de Lausanne

En plena crisis oriental, cuando la unión de los estados Balkánicos por un lado y las rivalidades de las grandes potencias por otro hacían imposible conjurar la guerra, Italia y Turquía nombraban sus ministros plenipotenciarios, deseosa la primera de acabar una guerra de conquista que después de un año apenas si había logrado con más de 100.000 hombres internarse unos pocos kilómetros de la costa y deseosa la segunda de tener libres las manos para resistir al empuje de los aliados. La paz se firmó en Lausanne en plena guerra y bien puede decirse que Italia ha triunfado gracias á sus diplomáticos más que á sus escuadras y ejércitos. Un signo característico de ello es el haber sido Montenegro el primer Estado que declaró la guerra á Turquía y de todas son conocidas las excelentes relaciones que existen entre Cettigne y Roma.

En estos momentos de confusión europea más que hacer pronósticos es preferible consignar los hechos para que nos sirvan de orientación, si es posible orientarse en ese caos de las cancillerías ya que según dijo un humorista y en estos momentos parece resultó profeta «La diplomacia es la ininteligente anticipación de los acontecimientos después que se han producido». El viaje de Poincaré á Rusia, el de Sazonoff á Inglaterra, Francia y Alemania, la nota del Conde de Berchtold á las potencias, conferencias, cambios de impresiones, notas y contra-notas que representan otros tantos fracasos de la diplomacia y que demuestran que el famoso «concierto europeo» es una frase para figurar en la literatura diplomática, pero que no engaña á nadie, la triple y la triple, andan también muy mal de inteligencia y armonía y mientras Rusia apoya á Italia, Inglaterra frunce el ceño temiendo que la derrota de Turquía represente un avance del Eslavismo hacia el mediterráneo y Francia teme por los millones que tiene prestados á Turquía y Alemania calla tal vez para esperar un momento oportuno y entrar en escena de una manera teatral y aparatosa como suele hacer el Kaiser, en fin, que el concierto europeo puede darnos el mejor día un desacuerdo, y los pacifistas en lugar de indignarse con el Rey de Mon-

tenegro tendrán que marcharse de Europa al ver cuan débiles resultan sus doctrinas frente del interés egoísta de las naciones. Y vamos el tratado Italo-Turco.

KARL.

Texto del Tratado

Su Majestad el rey de Italia y su Majestad el emperador de los Otomanos, animados del mismo deseo de hacer cesar el estado de guerra existente entre los dos países han nombrado sus ministros plenipotenciarios. Su Majestad el rey de Italia: Los Sres. Prieto Bertolini, gran cruz de la Corona de Italia, gran oficial de la orden de Santos Mauricio y Lázaro, diputado de la nación; Guido Fusinato, gran cruz de la Corona de Italia, gran oficial de la orden de Santos-Mauricio y Lázaro, diputado de la nación, consejero de Estado; Giuseppe Volpi, comendador de la orden de Santos-Mauricio y Lázaro y de la Corona de Italia.

Su Majestad el emperador de los Otomanos: Su Excelencia Mehemed Naby Bey, gran cordón de la orden de Osmania, enviado extraordinario, ministro plenipotenciario, Su Excelencia Roumbeyoglou Fahreddin Bey, gran oficial de la Orden del Medjidia, comendador de la Orden de Osmania, enviado extraordinario, ministro plenipotenciario; los cuales después de haberse cambiado sus respectivos plenos poderes, y haberlos hallado en buena y debida forma han convenido los artículos siguientes:

Artículo primero: Ambos gobiernos se comprometen á tomar inmediatamente después de firmado el presente tratado, las disposiciones necesarias para que cesen inmediata y simultáneamente las hostilidades. Se mandarán sobre el terreno comisarios especiales á fin de asegurar la ejecución de dichas disposiciones.

Art. 2. Ambos gobiernos se comprometen á dar, inmediatamente después de firmado el presente tratado, orden de retirarse á sus oficiales y tropas, así como á sus funcionarios civiles, respectivamente, el gobierno Otomano en la Tripolitana y en la Cirenaica y el gobierno italiano en las islas ocupadas del mar Egeo.

La evacuación efectiva de dichas islas por los oficiales, tropas y funcionarios civiles italianos, tendrá lugar inmediatamente después que la Tripolitana y la Cirenaica habrán sido evacuados por los oficiales, tropas y funcionarios civiles otomanos.

Art 3 Los prisioneros de guerra y los huéspedes se intercambiarán á la mayor brevedad posible.

Art. 4 Ambos gobiernos se comprometen á conceder amplia y completa amnistía, el gobierno real á los habitantes de la Tripolitana y Cirenaica; el gobierno imperial á los habitantes de las islas del mar Egeo, súbditos de la soberanía otomana, que hubieren tomado parte en las hostilidades, ó que se hubieren comprometido con motivo de ellas, hecha excepción para con los crímenes de derecho común: en su consecuencia, ningún individuo, de cualquiera clase ó condición que sea, podrá ser perseguido ni molestado en su persona, sus bienes, ó en el ejercicio de sus derechos, por razón de sus actos políticos ó militares ó de sus opiniones expresadas durante las hostilidades; los individuos detenidos ó deportados serán inmediatamente puestos en libertad.

Art. 5 Todos los tratados, convenciones ó compromisos de todo género, especie y naturaleza concluidos ó en vigor entre las dos altas partes contratantes anteriormente á la declaración de la guerra, serán puestos inmediatamente en vigor y ambos gobiernos se colocarán el uno frente del otro, así como sus súbditos respectivos, en situación idéntica á la que se encontraban antes de las hostilidades.

Art. 6 Italia se compromete á concluir con Turquía, al mismo tiempo que renovare sus tratados de comercio con otras potencias un tratado de comercio sobre la base del derecho público europeo, es decir, que consiente en dejar á Turquía su completa independencia económica, el derecho de obrar en materia comercial y duanera con independencia de todas las potencias Europeas y sin estar ligada por capitulaciones ni otros actos de hoy en día. En el bien entendido que dicho tratado de comercio no será puesto en vigor hasta tanto que sean puestos en vigor los tratados de comercio concluidos por la Puerta con las otras potencias y sobre la misma base.

Curso Miguel Angel

Sigue abierta en esta redacción la suscripción á que invitamos á nuestros amigos y á los amantes de la cultura que deseen contribuir á la publicación del volumen que contendrá las Lecciones del Curso de Miguel Angel, dado en Tarrasa en 1911, por los señores Leonart, Folch y López Pico, el cual formará un nutrido y lujoso tomo ricamente ilustrado con fotografías de las obras del gran Maestro, y editado por la revista «Ciutat», de Tarrasa.

Precio del ejemplar. 5 pesetas

Inscripciones anteriores 21

Insistimos en recomendar á nuestros amigos la suscripción á esta importante obra para favorecer la edición de uno de los pocos libros de biografía que tenemos en lengua catalana.

Además, Italia consiente en la evaluación del 11 al 15 % de los derechos de aduana *ad valorem* en Turquía, así como al establecimiento de nuevos monopolios, ó imposición de impuestos de consumación á los cinco artículos siguientes: petróleo, papel de cigarrillos, cerillas, alcohol y cartas de juego, todo ello á condición que iguales tratos se apliquen simultáneamente, sin distinción, á las importaciones de los otros países en tanto se trata de importación de artículos que son objeto de monopolio. La administración de estos monopolios se obliga á proveerse de artículos de procedencia italiana, según un tanto por ciento establecido sobre la base de la importancia anual de los mismos artículos, siempre que el precio á ofrecer por partida de artículos de monopolio sea conforme á la situación del mercado en el momento de la compra, teniendo en cuenta, no obstante, la cualidad de los géneros ofrecidos y el precio medio, notados en los tres años que precedieron á la declaración de la guerra para dichas cualidades.

Se entiende, además, que si Turquía, en lugar de establecer monopolio sobre los cinco artículos arriba mencionados, se decidiera á ponerles un impuesto sobre el consumo estos impuesto, se impondrían igualmente á los productos similares de Turquía ó de cualquiera otra nación.

Art. 7.º El gobierno italiano se compromete á suprimir las estafetas de correo italianas que funcionan en el imperio otomano, al mismo tiempo que los otros estados poseyendo estafetas de correo en Turquía supriman las suyas.

Art. 8.º La Puerta, proponiéndose entrar por medio de una conferencia ó de otra manera, en negociaciones, con las grandes potencias interesadas, para tratar de que cese el régimen capitular, á fin de reemplazarlo por el régimen de derecho internacional, Italia, reconociendo lo bien fundado de las intenciones de la Puerta declara desde luego prestarle para este fin un pleno y sincero apoyo.

Art. 9.º El gobierno otomano, queriendo testificar su satisfacción por los buenos y leales servicios que le prestaron los súbditos italianos empleados en su administración y que se vió obligado á despedir al romperse las hostilidades, declara que está dispuesto á reponerles en el mismo lugar; el sueldo disponible se les pagará por los meses pasados fuera de servicio, y esta interrupción no perjudicará á aquellos que tengan derecho á una pensión de retiro.

Además, el gobierno otomano se compromete á interceder cerca las instituciones, con las que esté en relaciones, (Deuda pública, Sociedad de ferrocarriles, Bancos, etcétera), á fin de que hagan lo mismo con los súbditos italianos que tenían á su servicio y que se hallen en condiciones análogas.

Art. 10. El gobierno italiano se compromete á pagar anualmente á la caja de la Deuda pública otomana, por cuenta del gobierno imperial una suma correspondiente á la suma media que en cada una de las tres anualidades que precedieron á la declaración de la guerra fué afectada al servicio de la Deuda pública en los presupuestos de la dos provincias. La cuantía de dicha anualidad se determinará de acuerdo, por dos comisarios nombrados, el uno por el gobierno real, y el otro por el gobierno imperial.

En caso de desacuerdo, la decisión se so-

meterá á un colegio arbitral presidido por un sub-árbitro nombrado de acuerdo por ambas partes. Si no llegan á un acuerdo respecto á este extremo, cada parte nombrará una potencia distinta encargadas de recoger el sub-árbitro. El gobierno real, así como la administración de la Deuda pública otomana por mediación del gobierno imperial, tendrán la facultad de pedir las constituciones de dicha anualidad por el pago de la suma correspondiente, capitalizándole al 4 por 100.

Por cuanto se refiere al precedente apartado, el gobierno real declara reconocer, desde luego, que dicha anualidad no será inferior á la suma de 2.000.000 de liras italianas y está dispuesto á pagar á la administración de la Deuda pública otomana la suma capitalizada correspondiente tan pronto como se le demandare.

Art. 11. El presente tratado entrará en vigor el mismo día de la firma.

En prueba de lo cual, los plenipotenciarios han firmado y rubricado el presente tratado

Firmado,

PIETRO BERTOLINI, GUIDO FUSINATO, GIUSEPPE VOLPI, MEHEMED NABY, ROUMBEYO-GLOU FAHREDDÍN.

Lausanne, 18 Octubre 1912.

Obra nueva

Se ha publicado el *cuarto cuaderno* de las *Conferencias de Economía* del profesor don Guillermo Graell; conferencias 7.ª y 8.ª sobre

La Motivación

78 páginas de 15x24 cm.—1 Peseta

Queda con este cuaderno concluido el primer tomo de la obra.

Puede obtenerse por mediación de esta administración.

La Semana

Nota de actualidad

Revueltas de estudiantes

Si tienen ó no razón los que en estos días destierran con la discordia la paz pública, no he de saberlo ahora; si tienen ó no derecho á protestar de alguna exacción de la administración de enseñanza del Estado, no lo sé tampoco. Lo que sí sabemos, y mucho jóvenes universitarios ignoran, es que no existe, para ellos menos que para nadie, el derecho á la revuelta, y, menos aun, el derecho á la huelga, el derecho á no estudiar.

De todas las turbulencias y travesuras que los estudiantes colectivamente realicen, no hay ninguna que no ablande, en el fondo, los más duros corazones. Lo que, lo único acaso, que no merece piedad ni sonrisas, lo único verdaderamente grave, es esta desnaturalización del estudiante que se produce en tiempos de protestas: la negativa á estudiar, la huelga de estudiantes.

Muchos estudiantes creen que, estudiando *hacen un favor* á sus familias y á la patria, y se sienten acreedores ante sus padres como ante todos sus ciudadanos. De su propia alma no hay nada en el estudio. Les han mandado, le exigen que estudie. No estudian por obra de convicción ni de entusiasmo, sino por fuerza de obediencia, y cuando no se juzgan bien tratados, se creen enseguida, en revancha, con derecho á la desobediencia.

Y así, formados en el laboratorio práctico de la revuelta callejera y en el seminario de la indisciplina, salen las promociones de unas carreras liberales, infiltradas en la sangre las tendencias al desgobierno. Toda la vida es un motín callejero; toda la vida es una eterna huelga de estudiantes. El sectarismo de los partidos radicales y revolucionarios; las amenazas de oradores y propagandistas, conminando con suspender á cada paso la vida del país y cerrar, el día en que se lo propongan, las fuentes de la actividad, todo esto obedece al mismo principio psicológico que promueve las huelgas de estudiantes.

El orden es *un favor* que hacen á sus ciudadanos, y se arrojan piedras contra lo más sagrado del patrimonio del espíritu,

con la misma indiferencia con que hoy se arrojan piedras contra los muros y los cristales de una Universidad ó de una Escuela Técnica.

Ante el mal común, pasa á segundo término el interés de algunos: esta es la jurisprudencia que va naciendo é imponiéndose, brotando de la realidad de la vida social. ¿No es esta misma, acaso, la conclusión del conflicto ferroviario que todos aceptan? Ah, se ha dicho, las comunicaciones son un *servicio público*: no hay derecho alguno á paralizar la circulación del país.

Pues bien. Tampoco hay derecho á paralizar la circulación normal de la vida universitaria; no hay derecho en nombre de unos pocos á detener la función sacratísima de la enseñanza, por ningún concepto.

Si se paran los trenes, la vida general queda materialmente comprometida; pero ¿es que no queda comprometida en cierto modo la vida intelectual si se cierran las aulas, airadamente, sea por una huelga de estudiantes, sea por un *lock-out* de catedráticos?

Porque no es lo material de las lecciones que no se dan, de los conocimientos que no se practican, no se trata del descubierto á favor del Programa y contra la Eficacia que resulta invariablemente á fin de curso después de las tan inevitables como absurdas huelgas. Lo que el país pierde en los motines con cierre de aulas final—que con cualquier pretexto se promueven, y en los que convergen todas las algaradas de escolares y en los que se cifra toda la ambición y anhelo de muchos, como en el deporte de derribar ministerios toda la ambición de muchos parlamentarios—es la disciplina, es el respeto á la profesión, que es el respeto de lo que á ella prepara é introduce, es el espíritu de *continuidad* en el estudio y en el trabajo; es, en una palabra, el *Amor*, esta fidelidad devotísima al patrimonio de la Inteligencia, este amor inefable, hijo del que mueve el Sol y las Estrellas y levanta los hombres y empuja á los pueblos, este amor fundamental á la ciencia, postulado de la vida científica y de la vida toda moderna, que no sienten ni sentirán nunca ni los es-

tudiantes que declaran la huelga al menor antojo, ni los catedráticos que cierran presurosos sus aulas al menor barullo, ni la juventud que no sabe imponerse á los enemigos de su vida espiritual, ni el pueblo ni el Estado, que consienten estas monstruosas vulneraciones de los Derechos del Espíritu: que no son otra cosa las soluciones de continuidad en la vida Universitaria.

R.

Una conferencia

Conferencia de D. Joaquín Mustieles sobre «La literatura valenciana»

El joven poeta valenciano D. Joaquín Mustieles disertó hace pocos días, en el Ateneo Barcelonés, sobre la obra de los principales literatos valencianos.

La personalidad de Teodoro Llorente fué objeto de un especial y principal estudio. Tuvo frases de agradecimiento para Cataluña, que ha sabido honrar dignamente la memoria del gran maestro. Luego después analizó la obra de los prosistas, sobre todo de los Chavarri, Morales San Martín, Llorente Falcó, Thous, Bernat, etc., y en seguida entró á reseñar los trabajos de la juventud, especialmente los del Sr. Martí Oberá, para crear un teatro valenciano.

Recordó la memoria de Escalante, que supo conmover al pueblo presentándole, por su parte humorística, la vida y costumbres de la escena.

Después, y demostrando un excelente espíritu crítico, habló de los seguidores de Llorente, con frases laudatorias para los poetas Cabrelles, Cebrián, Mezquita y Pastor Aicart, incluyendo entre los *floralistas* á Bodria, Aguirre, Badenes, Trenor, Zapater y otros, censurando aquellos Juegos Florales ficticios que resultan una fiesta burda, con poesías de encargo.

Y pidió, como propuso nuestro compañero Sr. López Picó, la depuración de aquellos Juegos Florales, ó su desaparición inmediata.

Elogió la tarea de Bernat, Morales, Esteve y otros para fundar periódicos valencianos, y después leyó un romance de D. Antonio de Cidón, como una especialidad literaria y varias poesías de los jóvenes Cebrián, Ibor, Martínez Ferrando, Alloza, Chillida y otros del propio conferenciante, obteniendo merecidos y calurosos aplausos del auditorio.

Hé aquí—terminó diciendo—la juventud catalanista de que os hablaba; la que trabaja animosa y decidida, continuamente, para ofrecer sus frutos á la madre Cataluña.

El Sr. Mustieles fué muy felicitado.

**BRIGHTS SOMBREROS
ARCHS - 3**

La Prensa catalana

UNA GRAN INICIATIVA

Misión Comercial á la América del Sur

(Original compuesto desde Agosto.—La Misión cumple ya felizmente su cometido)

El 28 de septiembre próximo saldrá para la América del Sud (Uruguay, Argentina, Paraguay, Chile, Bolivia, Perú y Brasil), la Misión comercial, organizada por la «Casa de América», de Barcelona, y patrocinada por el Gobierno de S. M., que le ha conferido el carácter de oficialidad y el nombramiento á los señores comisionados, de agentes del «Centro de Comercio exterior y Expansión comercial».

El objeto de esta misión es, usando la frase sobadísima «estrechar los lazos» entre España y los países visitados. Pero hay que advertir que la «Casa de América» entiende esta finalidad de manera bien distinta de como la han entendido y practicado otras entidades hispanoamericanas.

La joven y ya robusta colectividad barcelonesa, persigue un ideal de realidades y de cosas concretas; no quiere vivir en un ambiente de vagas generalidades, tan fácil como infecundo.

El plan de trabajo que lleva la Misión hispanoamericana es nutrido y completo. Siguiendo la orientación general de la «Casa», y el imperativo de su misma denominación, habrá de dedicar á los asuntos económicos una preferente actividad. Pero no olvidará ni desatenderá aquellos otros factores de orden moral y espiritual que tan eficazmente han de contribuir á la intimidad de las relaciones entre este país y los prósperos pueblos del nuevo Continente.

Impulsar y fomentar la exportación de las Repúblicas americanas á España, especialmente con respecto á aquellos productos que son exóticos en este país, es la primera gestión que ponen en lista los representantes de la «Casa de América». Y es de ver en este punto la posición lógica y racional en que se coloca esta entidad americanista, al actuar, no en un sentido puramente español, sino en un sentido de concordia y de mutuo beneficio de los intereses españoles y americanos, en un sentido, en fin, á la vez y por igual, americano y español. El estudio de la realidad americana, mercología, ferrocarriles y tarifas ferroviarias, estado de la industria y perspectivas que ofrece, obstáculos que se oponen al mayor intercambio de artículos, legislación mercantil, régimen de tratados y convenciones y propiedad industrial, habrán de ser, entre otros que sugiera el momento, los demás extremos que completan el programa económico de la Misión.

En otro orden de ideas é intereses, guía á los comisionados el intento de estudiar asimismo los convenios sobre propiedad intelectual y régimen postal y telegráfico, é investigar los motivos que se oponen á que en estos asuntos exista una mayor compenetración entre la vieja metrópoli y los jóvenes pueblos americanos.

Merece párrafo aparte uno de los objetivos más nobles y más simpáticos que alienta

la Misión de la «Casa de América»: aspira á tentar la opinión de los españoles residentes en América, á fin de ver la manera como podría dárseles una intervención en la vida pública española. Aunque su gestión no puede, hoy por hoy, ir más allá de estas consultas, no es aventurado suponer que, dada la influencia que asume hoy la corporación barcelonesa, aquel ideal puede convertirse en realidad en no lejano plazo.

Como encargo especial del Ministerio de Estado, la Comisión empezará con este viaje á organizar la futura conferencia internacional de Cámaras de Comercio hispano-americanas, en la cual pueden cristalizar muchas de las aspiraciones, cuya solución, por su importancia ó por los obstáculos que la impiden, sólo podrán, hoy por hoy, preparar los señores comisionados.

Podrá parecer á alguien un poco cargado el programa, algo petulante la inmensa labor que supone el anterior enunciado.

No hay tal. Este programa en ninguna manera debe ser una cosa rígida que obligue imperiosamente á los delegados. Es un índice de materias, una guía en que se han resumido puntos tan importantes en la relación hispanoamericana, que alguno de ellos justificaría por sí solo un viaje.

Los señores Comisionados se moverán con entera libertad dentro la órbita señalada por las ideas madres de la «Casa de América» y por los propósitos que se propone desarrollar por medio de la Misión. El programa de trabajo será un recordatorio de puntos de estudio ó negociación; pero la oportunidad y la forma de desarrollarlos, se dejan al arbitrio de los Comisionados.

No se olvide que, la «Casa de América» está animada de un espíritu eminentemente práctico, y que tiene mayor afición á lo concreto, á la innovación tangible y viable que á las abstracciones é ideas generales. Esto quiere decir que en aquellos extremos en que encuentre el terreno preparado y propicia la opinión, los delegados insistirán, detallarán, llegarán hasta la minucia, para dejar sentado tras de ellos un proyecto, una institución, algo que esté en vías de funcionar y vivir. Y, por el contrario, donde no haya posibilidad de llegar á una solución favorable, la Misión no hará más que sentar un criterio y una orientación como base de futuras gestiones.

Descrito á grandes rasgos el objeto, significación y finalidad de la Misión comercial, réstanos sólo hablar de los que la formarán.

Como comisionados oficiales y representantes de la «Casa de América», van el Secretario general de esta institución, don Rafael Vehils, y el Dr. Antonio B. Pont.

El Sr. Vehils, joven aún, pero ya conocido, no sólo en España sino en América, por sus brías campañas, tan inteligente como bien orientadas, en pro del neoamericanismo, pedríamos llamarlo así, es una de las mentalidades más altas y representativas de la España joven, moderna y estudiosa.

Dedicado por completo desde hace cinco años—no cuenta todavía veintiseis—á los problemas hispanoamericanos; poseedor de una cultura general, con ancha base de economía y con bello coronamiento de pulcritud literaria.—¿Influencias de su mutua amistad con Federico Rahola?—hombre de acción y hombre de pensamiento á la vez, ha logrado reunir todos los elementos que son garantía del triunfo. Tiene la autoridad del especialista, la fuerza de proselitismo de quien sabe vertir su claro juicio con bellos

ALTAS NOVEDADES

para entretiem po é invierno
de las más importantes fábricas

Plaza Sta. Ana, 24
y Capellans, 17.

Sastrería LA EUROPEA



PRECIO FIJO

ropajes literarios, la eficacia del hombre de talento que sabe perseverar, matizar y dar siempre actualidad á su ideal. Y por si esto no bastase, es un irradiador de simpatía.

Su acción en España se señala por intensas campañas periodísticas, en toda la prensa española, pero especialmente en el que ha sido foco potente del americanismo español, en la revista MERCURIO; se señala por la fundación de sociedades americanistas en Valencia y Málaga.

Es bien conocido por sus recientes y brillantes campañas americanistas el Dr. Pont, eminente personalidad en la ciencia y en el mundo financiero, que acaba de realizar en España una gran campaña en pro del mayor intercambio hispanoargentino, cristalización de la cual ha sido el cultivo del algodón en la Argentina y su importación á España, que va á empezar en breve una poderosa empresa

Junto á estos prestigios, el Dr. Antonio B. Pont tiene la autoridad de haber vivido veinticinco años en América compenetrándose con su espíritu y con sus necesidades, y de haber realizado en ella una obra de filantropía y de interés público que difícilmente se olvidará. Tanto es así, que la provincia de Corrientes de la República Argentina, donde ha vivido, le honra con la representación para todos los Congresos extranjeros, de su Consejo Superior de Educación y le dedicó un grandioso homenaje en que tomó parte todo el pueblo y todos los representantes de las fuerzas vivas del país.

El Dr. Pont, por su conocimiento de los problemas económicos hispanoamericanos — sobre los cuales ha escrito numerosos trabajos, el último de ellos su opúsculo sobre el cultivo del algodón argentino, ha merecido generales elogios de los inteligentes—y por el prestigio de su persona será un elemento de gran eficacia para el éxito de esta misión.

La idea de enviar misiones, comisiones y embajadas comerciales y con carácter oficial á América no es nueva ciertamente. Todos recordamos la que realizaron en 1903 los señores Rahola y Zulueta á la Argentina, de indudables consecuencias beneficiosas, preparada por esta Revista iberoamericana.

La que ha organizado la institución hispanoamericana de Barcelona tiene parecido carácter. En lo único que se diferencia es en que la de ahora comprenderá siete países y podrá reunir nueva suma de elementos, por lo mucho que se han intensificado, desde entonces, las relaciones de todo orden con América.

Las circunstancias de ahora son excepcionalmente favorables á los comisionados. El Gobierno les concede carácter oficial, por R. O. del Ministerio de Fomento de 6 de mayo último, ratificada y ampliada por otra R. O. de Estado de 27 de Julio último. Y no se limita á esto sino que, personalmente, los elementos más relevantes de la situación liberal gobernante, apoyan decididamente la iniciativa, que tiene, además, la augusta y entusiasta protección de S. M.

Los productores y las corporaciones económicas que los representan, colaboran al éxito de la Misión, señalando orientaciones y puntos de vista que servirán de gran ilustración á los comisionados, ya preparados concienzudamente para la delicada gestión que tendrán que realizar. Además, muchas de ellas han expresado concretamente la adhesión á la Misión, como todas las de Barcelona y las Cámaras de Comercio de Vigo, Gijón y Cádiz. Delegación expresa la tendrán los representantes de la «Casa de Amé-

rica», de la «Real Sociedad Geográfica de Madrid» y «Sociedad de Geografía Comercial de Barcelona»; de la «Real Academia Hispano-Americana de Cádiz», del «Centro de Cultura Hispano-Americana de Madrid, etc.

Concurren en esta Misión todos los elementos indispensables para el triunfo. Es lógico augurárselo y muy grande.

La «Casa de América», feliz coordinación de voluntades tan enérgicas, abnegadas é inteligentes como las de Viñas Muxí, Rahola, Riera y Soler, Vehils, Dr. Escobar, Hill y Feliu, Moragas, Santamaría, Hernández, Goycoolea, Viada, Mugüerza, Lozano, Valle, etc., etc., espera de esta Misión grandes beneficios en el orden general de la relación iberoamericana, y nuevos elementos de lucha, de estudio y de fuerza para la corporación.

Los que creemos firmemente en la orientación americanista de España y los que esperamos de la intimad hispanoamericana ventajosos fines para la Patria, debemos desear que este esfuerzo serio, generoso y abnegado de la «Casa de América», obtenga todo el éxito que se merece.

«Mercurio». Editorial.

Los Comerciantes del siglo XX

por el CANÓNIGO VAN CAENEGHEM, Director Honorario de la Escuela Comercial y Consular de Mons, con un prólogo de

MR. CYRILLE VAN OVERBERGH

Director General de la Enseñanza superior, de Bélgica.

Traducción castellana de *Enrique Dieste*.

Prólogo de *R. Rucabado*.

J. Horta, Impresor.—Barcelona

1 tomo de 230 páginas (17 1/2 X 26)
en excelente papel

Precio Pesetas 3'50

Pueden dirigirse los pedidos á esta Administración.

Opiniones ajenas

París, 36 horas

El bello país de Francia se ha dedicado al cultivo de la Historia, Holanda, cuando se enriqueció, se dedicó al cultivo de los tulipanes. Dicen los historiadores que el cultivo de los tulipanes costó á Holanda su supremacía marítima. La Historia es una flor mucho más exquisita y, probablemente, mucho más peligrosa, al menos como síntoma.

También Alemania se dedica á la historia. Casi todos los libros que se publican en la Alemania actual son reconstrucciones históricas: los de filosofía son historias de lo que otros filosofaron; los de arte son reconstrucciones de lo que otros crearon; los de ciencia, lo mismo. Pero el mundo interesado en la Historia es en Alemania el de las gentes cultas, el de los universitarios. A la Alemania política le interesan las futuras colonas, á la Alemania industrial el progreso de la química orgánica, á la Alemania obrera las leyes económicas,

á la generalidad del país los deportes los bailes, las novelas ligeras, los cuidados domésticos.

En Francia hacen historia hasta los reporters de los diarios. Abro un número de periódico y me encuentro con un artículo sobre los enemigos de Victor Hugo, con otro sobre el templo egipcio de Lucsor, con un tercero en el que se discute si es de carácter religioso ó de carácter patriótico la tradición de la montaña de Santa Odilia, en Alsacia. La sección de crítica literaria está consagrada á libros de historia; la información sobre sesiones académicas, también. El título de un artículo, *En el país de los pelotaris*, me promete una visión original y fresca de un país que me interesa, por la razón de que es el mío. Pero el autor nos cuenta lo que dijo Voltaire de los vascos, lo que narró un cronista sobre un viaje del Rey Carlos IX de Francia, lo que dijo el abate

de Montreuil sobre las fiestas organizadas por Velázquez en el Bidasoa cuando el matrimonio de la Infanta María Teresa, lo que profetizó Victor Hugo sobre el enriquecimiento de Biarritz.

Abro una revista. Pero no encuentro sino artículos de historia: «El Islam», «Victor Hugo, corrector de pruebas», «El fuerte de Mont-Rouge en 1870-171». Recorro los escaparates de unas cuantas librerías: libros de historia donde quiera. Las librerías del Palais Royal hacen un esfuerzo por seguir mostrando sus novedades pornográficas. Pero el negocio no prospera. Los libros de sus escaparates se arrugan y amarillean como solteronas no solicitadas. Las pornografías originales se han visto reemplazadas por historias de pornografías: «Los amores de Napoleón», «Las aberraciones sexuales de Julio César», «Las favoritas del cardenal de Richelieu», «Historia de la literatura pornográfica en el siglo XVIII... pero el autor de esta última obra es alemán. Hasta en este capítulo ha renunciado el público á la actualidad y á la espontaneidad. Le basta el relato de ajenos delirios.

Abro otro periódico de batalla. El artículo de fondo lo firma Urbain Gobier, un periodista de combate que se dió á conocer como ardoroso dreyfusista en días de lucha. Lo dedica á pedir que se abran los archivos modernos á los historiadores. Se duele de que una convención internacional prohíba en Francia, Prusia, Rusia, Holanda y Bélgica la publicación de documentos políticos posteriores á 1845, de que España no facilite acceso á los posteriores á 1825, ni el Vaticano á los de 1815 en adelante.

Abro la última novela de Anatolio France: «Los dioses tienen sed». Es también una novela histórica: una historia de los hombres oscuros é ignorados que hicieron la Revolución Francesa. Y ved con qué palabra, magistral y sencilla, los describe:

«Ese humilde secretario de sección, que trabajaba doce y catorce horas al día, ante una mesa blanca de madera, para defender á su patria en peligro, no veía desproporción entre la enormidad de la tarea y la pequeñez de los medios. Tan unido se sentía en un esfuerzo común á todos los patriotas, que, carne de la nación, se confundía su vida con la vida de un gran pueblo. Era de aquellos que, entusiastas y pacientes, después de cada derrota preparaban el triunfo imposible y seguro. Por eso tenían que vencer. Esos hombres salidos de la nada, que habían destruido la monarquía y derribado el mundo antiguo, ese Trubert, óptico humilde, ese Evaristo Gamelin, pintor-obscuro, no aguardaban indulto de sus enemigos. Tenían que elegir entre la victoria y la muerte. De ahí su energía y su serenidad»

En la sobria descripción de Anatolio France se echa de menos un detalle esencial. Ni el óptico Trubert ni el pintor Gamelin eran historiadores. Para

ellos, el mundo no se les aparecía como cosa hecha, sino como algo por hacer. No se dedicaban á averiguar las causas, sino á realizar los fines. Su «Contrato social» no estaba en el pasado, sino en el horizonte. Por eso hicieron algo.

Pero los hombres que levantaron Nuestra Señora de París tampoco eran historiadores. El espíritu cristiano no es romántico, sino profético: «Espero, Dios mío, al Salvador que me has prometido». El Cristianismo es una promesa de redención, y no un mero recuerdo. Su elemento de recuerdo es la tierra, el mundo, el pecado original. Pero su elemento de poder y de fuerza es el Mesías, que nos revelará al Dios escondido. «Jesucristo, escribía Pascal, ha dado en el Evangelio una señal para reconocer á los que tienen fé, y es que hablarán en un lenguaje nuevo». Surge un nuevo lenguaje cuando se cree en cosas futuras é invisibles y se siente la necesidad de comunicarlas.

Tampoco eran historiadores los hombres que levantaron el Castillo de Versalles y que tendieron sus jardines. Eran cristianos reconciliados con sus cinco sentidos y que emplazaron en los sentidos las viejas promesas de paraíso. En las doradas curvaturas de cada silla de Luis XV no hay solo un halago actual de los sentidos, sino una promesa de halagos futuros. En las graderías de sus lagos no hay solo acuerdo sensual del agua y del bosque, sino hendidura en el horizonte abierto y reflejo de los cielos infinitos en la superficie de las aguas. También Versalles es una promesa. En el fondo, la misma promesa que la de Nuestra Señora de París, sólo que habla á los sentidos más que á los corazones.

Los revolucionarios entraron en Versalles. El teatro que Luis XV dedicaba á la marquesa de Pompadour se convirtió en salón de sesiones de la Asamblea Constituyente. Fué la hora en que se inició la tarea democrática de esparcir entre el pueblo de París los misteriosos

encantos de Versalles. Esa ha sido la obra del siglo XIX. Se expresó en el Arco de Triunfo, en la Avenida de los Campos Eliseos, en la Plaza de la Concordia, en el Carroussel, en la Explanada de los Inválidos, en las grandes avenidas monumentales del París moderno, que dicen á las clases populares: «La tierra es tuya y tuyo el aire. Cuando te recoges por las noches en tus calles estrechas y ahogadas, piensa que ya no son del Rey los espacios abiertos de Versalles: piensa que son tuyos.»

Primero, fueron las clases medias las que quisieron vivir como vivían los grandes en Versalles. Ahora, son las clases populares. La obra de distribución de riquezas y de placeres no ha hecho sino iniciarse. Pero las clases intelectuales se sienten como desengañadas de antemano. Después de todo, el ideal del socialismo no consiste sino en extender á los obreros los beneficios de que actualmente disfrutaban los burgueses. ¿Y de qué les sirven á los mismos burgueses? La vida presente les parece tan monótona que la distraen leyendo historias de vidas pasadas.

Pasará el momento actual. Un día recobrará la Francia la visión de las cosas futuras. Quizás resucite la creencia en el «Motor inmovible» que la ha hecho moverse durante quince siglos. De momento, empero, le falta el ideal. Su representación proporcional, actual materia de disputa de sus partidos y sus hombres políticos, no puede interesar á un hombre inteligente más de diez minutos. Sus crímenes pasionales interesan aún menos. Francia quiso un día ser el país de la fé religiosa, y lo fué. Luego quiso la grandeza política, y la tuvo. Después, la distribución de la riqueza, y la distribuyó. Actualmente no quiere sino conservarse. Y por eso lee libros de historia.

RAMIRO DE MAEZTU.

«Nuevo Mundo».

La tristeza de la literatura contemporánea

(Conclusión.—Véase el núm. 255 y anteriores)

A las negaciones pesimistas, opongamos la acción confortadora y la afirmación rotunda. Ya lo dice Emilio Zola en *La joie de vivre*: «¿No es bastante vivir? La alegría está en la acción.» Sobre todo, creamos en el amor, que, realidad ó quimera, es el más hermoso y alegre sueño de la vida, y el más celoso guardián, que vela por la perpetuidad de la especie (1). Pero no sólo afirmemos el amor individual, sino también la solidaridad social, y, mejor, la fraternidad cósmica,

(1) «El amor conduce el mundo—dice Fierens Gevaert—: el amor á una idea, á un ser, á una cosa—amor espiritual, pasional ó material—y que suscita en las almas normalmente constituidas una necesidad de actividad, que aparta toda fatiga de vivir. Si hubiera de resumir mi pensamiento, diría que la humanidad se mantiene y se afirma en medio de todas sus adversidades, por la acción en el amor». *La Tristesse contemporaine*, pág. 189.

que nos liga con vínculos de interés y simpatía á todos los seres creados.

Y si de las inquietudes de nuestro yo, causa subjetiva del malestar moderno, pasamos al desequilibrio económico y social, que es su causa objetiva, también debemos esperar que tenga alivio en un futuro próximo. El progreso se extiende en ese, como en los demás órdenes. Las teorías humanitarias y las leyes niveladoras y equitativas en favor de las clases desheredadas, van abriéndose paso en todos los países. La Sociología moderna, sin retórica ni sensiblería, combate el dolor de la escasez y la penuria, dejando entrever grandes y decisivas transformaciones en la organización de nuestra sociedad.

Y cuando, de un modo ó de otro, el hom

MOSAICOS E F ESCOFET & C

Ronda San Pedro de Barcelona

Marmoles Piedras Maderas

Construcción Decoración

Joaquín Montaner

Sonetos
y Canciones

Un tomo de 64 págs.— Dos Ptas.
J. Horta, Impresor.—Barcelona 1911

bre normalice su vida, rasgando el velo de sombra que hoy se la entenebrece, podrá recobrar el equilibrio de su humor, la sagrada *alegría de vivir*, cantada por Zola, aunque sea anañando se espíritu, entregándose á ese *eterno infantil*, el cual, según Letamendi, es necesario á todas las naturalezas de vez en cuando, como válvula de nuestras ingenuas y salvajes energías, que duermen habitualmente, ahogadas por la compostura y disciplina sociales.

XXIV

Reacción optimista en los grandes pensadores de nuestra edad, y su transcendencia en la literatura reciente.

A este fin de tonificar espíritus desolados, cooperan ya artistas y pensadores, comprendiendo la urgencia de remediar tan grave mal.

Ruskin, el genial estético inglés, ha hecho resaltar la maravillosa belleza del universo, que nos invita á gustarle, afirmando que, además del *deber de la abnegación*, en que nos educaron, tenemos el *deber del placer*. Su compatriota Lubbock ha dedicado todo un libro, *La dicha de la vida*, á probar que tenemos la obligación de ser felices y los medios para lograrlo. Entre nosotros. Echegaray, Galdós, Palacio Valdés, Ganivet, Unamuno—cerebros fuertes y animosos—han recomendado la alegría como un deber y como un estimulante. Navarro Ledesma, el malogrado humanista, que disfrutó el sereno y regocijado humor de un hombre del Renacimiento, poco antes de morir y en un memorable discurso del Ateneo de Madrid, tribuna donde han repercutido todas las grandes ideas, hacía un llamamiento á la juventud para que *matase á la muerte*—obsesión secular de nuestra raza,—restaurando la *sacrosanta, la mirífica alegría*.

Y esta nueva y sana corriente va ganando poco á poco las almas, y empieza á reflejarse en la literatura, donde al fin harán plena irrupción el oxígeno y la luz.

Por lo pronto, pasó el naturalismo, empeñado en convertir la existencia en una clínica ó una cloaca; pasaron las extravagancias lúgubres de *simbolistas* y *decadentes*; el egotismo perverso y antisocial, que hizo escarnio de todos los sentimientos nobles.

Hoy el arte tiende á ser más amplio, más generoso, más humano; á *cantar para todos, consolando á todos*, según la fórmula de *arte social* entrevista por Guyau, el gran maestro de la estética contemporánea (1).

La literatura retorna á la Naturaleza, su eterna fuente de inspiración, de donde en todas sus crisis enfermizas sacó vitalidad y aliento (como adquiría vigor el gigante de la fábula al tocar á su madre la Tierra).

La poesía de los desequilibrados ó los *snobs* empieza á no estar de moda, y en el mismo París, centro de todas las neurosis, la juventud forma un grupo literario que vuelve los ojos á la serenidad clásica, á los cuadros luminosos, á los horizontes risueños, al perfume rústico y sedante de los campos floridos, á la vida sencilla, lejos del tumulto

de las modernas Babels, á los amores dulces, sanos y fecundos. La capital francesa, hastiada de sus últimos abortos poéticos, deja descuidadamente la lira, y la recogen la austera Normandía, la riente Provenza y la grave Alsacia, expulsando las emanaciones de tumbas y orquídeas con el aire sano de sus montañas ó sus costas.

Análoga irrupción regional se produce en otros países, incluso en el nuestro, refrescando con brisas campesinas el ambiente gastado y mefítico de las grandes urbes (1).

XXV

Conclusión

Cuando, al compás del saneamiento de las almas, mejore también la situación material de la vida, como todo induce á esperar, podrá hacerse más alegre la misma literatura realista, la más bella y humana, la que tiene más raíces en el pasado y más eflorescencia posible en el porvenir, porque no deforma la realidad, sino que la reproduce con la fiel exactitud del lago, donde se retrata el paisaje ambiente.

Cierto que no desaparecerá de la vida ni del arte el dolor, porque éste es ley universal, y desde la cuna al sepulcro nos acompa-

ña; pero el dolor dejará de ser una obsesión, y por entre sus zarpazos crueles se deslizará, en manso fluir, los goces y las dichas de la vida.

No culpemos al espejo por proyectar un feo rostro. Limpiemos éste de arrugas, deformidades y máculas; desfrunzamos el torcido entrecejo, animando la torva ó airada expresión con la luz de una sonrisa, y sólo así podrá recrearnos el contemplar nuestra figura en la tersa y bruñida superficie.

Únicamente de tal modo podrá curarse la literatura moderna del gravísimo defecto, señalado por Guyau, que consiste en «poblar cada día más ese círculo del infierno, en que se encuentran, según el Dante, los que durante su vida lloraron cuando podían estar alegres» (2).

Restauremos en nuestras almas el antiguo, el bienhechor, culto de la alegría; y en la literatura, cubierta aún por nubes tempestuosas, podrán volver á lucir días claros de sol.

J. DELEITO PIÑUELA

(1) Por apartarse de los límites que á este trabajo tracé, omito en él deliberadamente cuanto se relaciona con las literaturas regionales ó hispano-americanas.

(2) Obra citada, página y líneas finales.

LA HISPANO SUIZA

Fábrica de Automóviles Española

Talleres en Barcelona:

Carretera de Ribas, 279

(SAGRERA)

Teléfono 8.250

Telegramas y Telefonemas

Automóviles - BARCELONA

Sucursal en Francia:

Levallois Perret

(PARIS)

Chassis de turismo de 12/15, 15/20, 30/40 y 45 HP.

Los más rápidos y los más económicos de esencia y neumáticos.

Chassis para ómnibus y camiones, 15/20 y 30/40 HP.

Para transporte de pasajeros, servicio de colegios y de hoteles y ambulancias sanitarias.

Para transportes de 1 1/2 y de 3 toneladas y servicio de correos.

Grupos marinos, de 6, 15 y 30 HP.

Para canots de recreo, transportes de pasajeros, servicios de prácticos de puertos, salvamento de naufragos y auxiliares para buques de pesca.

(1) Guyau: *L'art au point de vue sociologique*.

—EMPRESA DE POMPAS FÚNEBRES—

LA EGIPCIA

SOCIEDAD ANÓNIMA

La más importante de España—20 sucursales con teléfono—Central: Pelayo, 44, teléf. 1.113 ♦ ECONOMIA VERDAD EN LOS PRECIOS

Importante: La Egipcia es la única funeraria que posee Cámara de Desinfección, no sirviendo artefacto alguno sin que sea previamente desinfectado.—NOTA: Esmerado y rápido servicio tanto en la Capital como fuera de ella.

Gran Premio : Zaragoza 1908

Gran Premio : Madrid 1907

Gran Premio : Venecia 1908

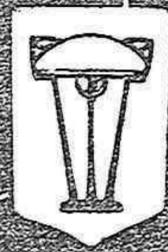
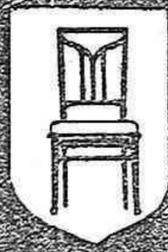
Hors concours : París 1909

COMPRA-VENTA DE ANTIGÜEDADES

COMPRA-VENTA DE ANTIGÜEDADES



G. HOMAR



- MUEBLES
- LAMPARAS
- • MOSAICOS
- • DECORACION

CANUDA:4: BARCELONA

Gran Premio : Buenos Aires 1911

Gran Premio : Londres 1907

Primera Medalla: Barcelona 1907

Gran Premio : París 1909

Gran Copa: Venecia 1908

AGUAS MINERALES NATURALES

de la

SOCIEDAD ANÓNIMA

VICHY CATALÁN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatado-sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago**, **hígado**, **bazo**. Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras **artificiales** que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y **no fuentes de origen**.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Administración: RAMBLA de las FLORES-18-ent.º



VIUDA DE
JOSÉ RIBAS

MOBILIARIOS DE LUJO
EN ESTILOS CLÁSICOS Y MODERNOS

INTERIORES COMPLETOS

SECCIÓN COMERCIAL

MOBILIARIOS
EXTRAORDINARIAMENTE BARATOS

METALISTERÍA * LÁMPARAS

OBJETOS DE ARTE

PARQUETS PLEGABLES (PATENTADOS)

Despacho: Plaza de Cataluña, 7
Almacenes y Talleres: Consejo de Ciento, núm. 327

GASTROL
MIRET

El Gastrol Miret es, sin duda, la mejor entre todas las preparaciones destinadas a curar las enfermedades del aparato digestivo. En efecto, sea cualquiera la causa, alivia enseguida y cura pronto y bien, por rebeldes y antiguas que sean y aunque se hayan resistido á otros tratamientos, todas las enfermedades y molestias del

Estómago
é Intestinos

Absolutamente inofensivo, es un remedio que por sus efectos rápidos y seguros se recomienda él mismo, y cuyas maravillosas virtudes alaban con entusiasmo en todas partes cuantas personas le conocen. La compra de un frasco reporta un gasto muy pequeño y, en cambio, proporciona la satisfacción de haber encontrado un buen remedio.

A VISO: Cuantos lo deseen recibirán gratis un librito muy interesante para todos los enfermos del estómago é intestinos.

Frasco, 3'50 pesetas en Farmacias, Droguerías y Depósitos de Específicos.

GASTROL. Nombre registrado en los principales países.
Premiado en la Exposición Universal de Atenas de 1903
DE VENTA EN TODAS PARTES
NATALIO MIRET, Farmacéutico.-Verdi, 68.-BARCELONA

OBRA NUEVA

Lo que debe saber todo Concejal

por
D. FERNANDO SANS Y BUIGAS

Abogado, Secretario del Ayuntamiento de Sarriá, Secretario del Primer Congreso Español de Gobierno municipal,

y
D. JOSE M.ª TALLADA

Ingeniero, Profesor de Economía Social en la Escuela Provincial de Artes y Oficios de Barcelona.

Un volumen de 452 páginas, 4'50 pesetas (encuadernado).

PEDIDOS: Centro de Administración Municipal, calle Aduana, 3, entlo.: Principales Librerías y en la Administración de CATALUÑA, Muntaner, 22, bajos.

AGUA MINERO : MEDICINAL
NATURAL : PURGANTE

RUBINAT-LLORACH

Recomendada por las Academias de Medicina de Paris y Barcelona, etc., etc.

DIPLOMAS Y MEDALLAS DE ORO

PURGANTE SIN RIVAL EN EL MUNDO

Combate eficazmente la constipación pertinaz del vientre, infartos crónicos del hígado y bazo, obstrucciones viscerales, desórdenes funcionales del estómago é intestinos, calenturas, depósitos biliosos, calenturas tifoideas, congestiones cerebrales, afecciones herpéticas, fiebre amarilla, escrófulas, obesidad (gordura); NO EXIGE REGIMEN NINGUNO.—Como garantía de legitimidad, exigir siempre en cada frasco la firma y rúbrica del Dr. Llorach, con el escudo encarnado y etiqueta amarilla. Desconfiar de imitaciones y substituciones.

— VÉNDESE EN FARMACIAS, DROGUERÍAS Y DEPÓSITOS DE AGUAS MINERALES —
Administración: Calle Cortes, 648 - BARCELONA

Nadie debe estar en su casa sin una botella de agua Rubinat-Llorach